

REVISTA LITERARIA KATHARSIS

CANCIONERO Y ROMANCERO DE AUSENCIAS

Por Miguel Hernández (1938-1941)



Edición digital de Revista literaria Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

CANCIONERO Y ROMANCERO DE AUSENCIAS.

Por Miguel Hernández (1938-1941)

[1]

Ropas con su olor,
paños con su aroma.
Se alejó en su cuerpo,
me dejó en sus ropas.
Luchas sin calor,
sábana de sombra.
Se ausentó en su cuerpo.
Se quedó en sus ropas.

[2]

Negros ojos negros.
El mundo se abría
sobre sus pestañas
de negras distancias.
Dorada mirada.
El mundo se cierra
sobre sus pestañas
lluviosas y negras.

[3]

No quiso ser.

No conoció el encuentro
del hombre y la mujer.
El amoroso vello
no pudo florecer.
Detuvo sus sentidos
negándose a saber
y descendieron diáfanos
ante el amanecer.
Vio turbio su mañana
y se quedó en su ayer.

No quiso ser.

[4]

Tus ojos parecen
agua removida.
¿Qué son?

Tus ojos parecen
el agua más turbia
de tu corazón.
¿Qué fueron? ¿Qué son?

[5]

En el fondo del hombre
agua removida.

En el agua más clara
quiero ver la vida.

En el fondo del hombre
agua removida.

En el agua más clara
sombra sin salida.

En el fondo del hombre
agua removida.

[6]

El cementerio está cerca
de donde tú y yo dormimos,
entre nopales azules;
pitas azules y niños
que gritan vívidamente
si un muerto nubla el camino.
De aquí al cementerio, todo
es azul, dorado, límpido.
Cuatro pasos, y los muertos.
Cuatro pasos, y los vivos.
Límpido, azul y dorado,
se hace allí remoto el hijo.

[7]

Sangre remota.
Remoto cuerpo,
dentro de todo:
dentro, muy dentro
de mis pasiones,
de mis deseos.

[8]

¿Qué quiere el viento de encono
que baja por el barranco
y violenta las ventanas
mientras te visto de abrazos?

Derribarnos, arrastrarnos.

Derribadas, arrastradas,
las dos sangres se alejaron.
¿Qué sigue queriendo el viento
cada vez más enconado?

Separarnos.

VALS DE LOS ENAMORADOS Y UNIDOS HASTA SIEMPRE

No salieron jamás
del vergel del abrazo.
Y ante el rojo rosal
de los besos rodaron.

Huracanes quisieron
con rencor separarlos.
Y las hachas tajantes
y los rígidos rayos.

Aumentaron la tierra
de las pálidas manos.
Precipicios midieron,
por el viento impulsados
entre bocas deshechas.

Recorrieron naufragios,
cada vez más profundos
en sus cuerpos, en sus brazos.
Perseguidos, hundidos
por un gran desamparo
de recuerdos y lunas,
de noviembre y marzo,
aventados se vieron
como polvo liviano:
aventados se vieron,
pero siempre abrazados.

[10]

Un viento ceniciento
clama en la habitación
donde clamaba ella
ciñéndose a mi voz.

Cámara solitaria,
con el herido son
del ceniciento viento
clamante alrededor.

Espejo despoblado.
Espavorido arcón

frente al retrato árido
y al lecho sin calor.

Cenizas que alborota
el viento que no amó.

En medio de la noche,
la cenicienta cámara
con viento y sin amores.

[11]

Como la higuera joven
de los barrancos eras.
Y cuando yo pasaba
sonabas en la sierra.
Como la higuera joven,
resplandeciente y ciega.
Como la higuera eres.
Como la higuera vieja.
Y paso, y me saludan
silencio y hojas secas.

Como la higuera eres
que el rayo envejeciera.

[12]

El sol, la rosa y el niño
flores de un día nacieron.
Los de cada día son
soles, flores, niños nuevos.

Mañana no seré yo:
otro será el verdadero.
Y no seré más allá
de quien quiera su recuerdo.

Flor de un día es lo más grande
al pie de lo más pequeño.
Flor de la luz el relámpago,
y flor del instante el tiempo.

Entre las flores te fuiste.
Entre las flores me quedo.

[13]

Besarse, mujer,
al sol, es besarnos
en toda la vida.
Ascienden los labios,
eléctricamente
vibrantes de rayos,
con todo el furor
de un sol entre cuatro.
Besarse a la luna,
mujer, es besarnos
en toda la muerte.
Descienden los labios,
con toda la luna,
pidiendo su ocaso,
del labio de arriba,
del labio de abajo,
gastada y helada
y en cuatro pedazos.

[14]

Llegó tan hondo el beso
que traspasó y emocionó los muertos.

El beso trajo un brío
que arrebató la boca de los vivos.

El hondo beso grande
sintió breves los labios al ahondarse.

El beso aquel que quiso
cavar los muertos y sembrar los vivos.

[15]

Si te perdiera ...
Si te encontrara
bajo la tierra.

Bajo la tierra
del cuerpo mío,
siempre sedienta.

[16]

Cuerpo del amanecer:
flor de la carne florida.
Siento que no quiso ser
más allá de flor tu vida.
Corazón que en el tamaño
de un día se abre y se cierra.
La flor nunca cumple un año,
y lo cumple bajo tierra.

[17]

En este campo
estuvo el mar.
Alguna vez volverá.
Si alguna vez una gota
roza este campo, este campo
siente el recuerdo del mar.
Alguna vez volverá.

[18]

Cada vez que paso
bajo tu ventana,
me azota el aroma
que aún flota en tu casa.
Cada vez que paso
junto al cementerio
me arrastra la fuerza
que aún sopla en tus huesos.

[19]

El corazón es agua
que se acaricia y canta.

El corazón es puerta
que se abre y se cierra.

El corazón es agua
que se remueve, arrolla,
se arremolina, mata.

[20]

Tierra. La despedida
siempre es una agonía.

Ayer nos despedimos.
Ayer agonizamos.
Tierra en medio.
Hoy morimos.

[21]

Por eso las estaciones
saben a muerte, y los puertos.
Por eso cuando partimos
se deshojan los pañuelos.

Cadáveres vivos somos
en el horizonte, lejos.

[22]

Cada vez más presente.
Como si un rayo raudo
te trajera a mi pecho.
Como un lento, rayo
lento.
Cada vez más ausente.
Como si un tren lejano
recorriera mi cuerpo.
Como si un negro barco
negro.

[23]

Si nosotros viviéramos
lo que la rosa, con su intensidad,
el profundo perfume de los cuerpos
sería mucho más.

¡Ay, breve vida intensa
de un día de rosales secular
pasaste por la casa
igual, igual, igual

que un meteoro herido, perfumado
de hermosura y verdad.

La huella que has dejado es un abismo
con ruinas de rosal
donde un perfume que no cesa hace
que vayan nuestros cuerpos más allá.

[24]

Una fotografía.
Un cartón inexpresivo,
envuelto por los meses
en los rincones íntimos.
Un agua de distancia
quiero beber: gozar
un fondo de fantasma.
Un cartón me conmueve.
Un cartón me acompaña.

[25]

Llegó con tres heridas:
la del amor,
la de la muerte,
la de la vida.
Con tres heridas viene:
la de la vida,
la del amor,
la de la muerte.
Con tres heridas yo:
la de la vida,
la de la muerte,
la del amor.

[26]

Escribí en el arenal
los tres nombres de la vida:
vida, muerte, amor.
Una ráfaga de mar,
tantas claras veces ida,
vino y nos borró.

[27]

Cogedme, cogedme.
Dejadme, dejadme,
fieras, hombres, sombras,
soles, flores, mares.
Cogedme.
Dejadme.

[28]

Tus ojos se me van
de mis ojos, y vuelve
después de recorrer
un páramo de ausente.
Tus brazos se desploman
en mis brazos y ascienden
retrocediendo ante esa
desolación que sientes.
Desolación con hielo,
aún mi calor te vence.

[29]

Ausencia en todo veo:
tus ojos la reflejan.
Ausencia en todo escucho:
tu voz a tiempo suena.
Ausencia en todo aspiro:
tu aliento huele a hierba.
Ausencia en todo toco:
tu cuerpo se despuebla.
Ausencia en todo pruebo
tu boca me destierra.
Ausencia en todo siento:
ausencia, ausencia, ausencia.

[30]

¿De qué adoleció
la mujer aquella?
Del mal peor:
del mal de las ausencias.
Y el hombre aquél.

¿De qué murió
la mujer aquélla?
Del mal peor:
del mal de las ausencias.
Y el hombre aquél.

[31]

Tan cercanos, y a veces
qué lejos los sentimos,
tú yéndote a los muertos,
yo yéndome a los vivos.

[32]

Tú eres fatal ante la muerte.
Yo soy fatal ante la vida.
Yo siempre en pie quisiera verte,
tú quieres verte siempre hundida.

[33]

Llebadme al cementerio
de los zapatos viejos.
Echadme a todas hora
la pluma de la escoba.
Sembradme con estatuas
de rígida mirada.
Por un huerto de bocas,
futuras y doradas,
relumbrará mi sombra.

[34]

La luciérnaga en celo
relumbra más.
La mujer sin el hombre
apagada va.
Apagado va el hombre
sin luz de mujer.
La luciérnaga en celo
se deja ver.

[35]

Uvas, granadas, dátiles,
doradas, rojas, rojos,
hierbabuena del alma,
azafrán de los poros.
Uvas como tu frente,
uvas como tus ojos.
Granadas con la herida
de tu florido asombro,
dátiles con tu esbelta
ternura sin retorno,
azafrán, hierbabuena
llueve a grandes chorros
sobre la mesa pobre,
gastada, del otoño,
muerto que te derramas,
muerto que yo conozco,
muerto frutal, caído
con octubre en los hombros.

[36]

Muerto mío, muerto mío:
nadie nos siente en la tierra
donde haces caliente el frío.

[37]

Las gramas, las ortigas
en el otoño avanzan
con una suavidad
y una ternura largas.
El otoño, un sabor
que separa las cosas,
las aleja y arrastra.
Llueve sobre el tejado
como sobre una caja
mientras la hierba crece
como una joven ala.
Las gramas, las ortigas
nutre una misma savia.

[38]

Atraviesa la calle,
dicen que todo el barrio
y yo digo que nadie.
Pero escuchando, ansiando,
oigo en su mismo centro
el alma de tus pasos,
y me parece un sueño
que, sobre el empedrado,
alza tu pie su íntimo
sonido descansado.

[39]

Troncos de soledad,
barrancos de tristeza
donde rompo a llorar.

[40]

Todas las casas son ojos
que resplandecen y acechan.
Todas las casas son bocas
que escupen, muerden y besan.
Todas las casas son brazos
que se empujan y se estrechan.
De todas las casas salen
soplos de sombra y de selva.
En todas hay un clamor
de sangre insatisfechas.
Y a un grito todas las casas
se asaltan y se despueblan.
Y a un grito, todas se aplacan,
y se fecundan, y se esperan.

[41]

El amor ascendía entre nosotros
como la luna entre las dos palmeras
que nunca se abrazaron.
El íntimo rumor de los dos cuerpos
hacia el arrullo un oleaje trajo,
pero la ronca voz fue atenazada,

fueron pétreos los labios.
El ansia de ceñir movió la carne,
esclareció los huesos inflamados,
pero los brazos al querer tenderse
murieron en los brazos.
Pasó el amor, la luna, entre nosotros
y devoró los cuerpos solitarios.
Y somos dos fantasmas que se buscan
y se encuentran lejanos.

[42]

Cuando paso por tu puerta,
la tarde que viene a herir
con su hermosura desierta
que no acaba de morir.
Tu puerta no tiene casa
ni calle: tiene un camino,
por donde la tarde pasa
como un agua sin destino.
Tu puerta tiene una llave
que para todos rechina.
En la tarde hermosa y grave,
ni una sola golondrina.
Hierbas en tu puerta crecen
de ser tan poco pisada.
Todas las cosas padecen
sobre la tarde abrasada.
La piel de tu puerta, ¿encierra
un lecho que compartir?
La tarde no encuentra tierra
donde ponerse a morir.
Lleno de un siglo de ocasos
de una tarde azul de abierta,
hundo en tu puerta mis pasos
y no sales a tu puerta.
En tu puerta no hay ventana
por donde poderte hablar.
Tarde, hermosura lejana
que nunca pude lograr.
Y la tarde azul corona
tu puerta gris de vacía.
Y la noche se amontona
sin esperanzas de día.

[43]

Rumorosas pestañas
de los cañaverales.
Cayendo sobre el sueño
del hombre hasta dejarle
el pecho apaciguado
y la cabeza suave.
Ahogad la voz del arma,
que no despierte y salte
con el cuchillo de odio
que entre sus dientes late.
Así, dormido, el hombre
toda la tierra vale.

[44]

Fue una alegría de una sola vez,
de esas que no son nunca más iguales.
El corazón, lleno de historias tristes,
fue arrebatado por las claridades.
Fue una alegría como la mañana,
que puso azul el corazón, y grande,
más comunicativo su latido,
más esbelta su cumbre aleteante.
Fue una alegría que dolió de tanto
encenderse, reírse, dilatarse.
Una mujer y yo la recogimos
desde un niño rodado de su carne.
Fue una alegría en el amanecer
más virginal de todas las verdades.
Se inflamaban los gallos, y callaron
atravesados por su misma sangre.
Fue la primera vez de la alegría
la sola vez de su total imagen.
Las otras alegrías se quedaron
como granos de arena ante los mares.
Fue una alegría para siempre sola,
para siempre dorada, destellante.
Pero es una tristeza para siempre,
porque apenas nacida fue a enterrarse.

VIDA SOLAR

Cuerpo de claridad que nada empaña.
Todo es materia de cristal radiante,
a través de ese sol que te acompaña,
que te lleva por dentro hacia adelante.
Carne de limpidez enardecida,
hueso más transparente si más hondo,
piel hacia el sur del fuego dirigida.
Sangre resplandeciente desde el fondo.
Cuerpo diurno, día sobrehumano,
fruto del cegador acoplamiento,
de una áurea madrugada del verano
con el más inflamado firmamento.
Ígnea ascensión, sangrienta hacia los montes,
agua sólida y ágil hacia el día,
diáfano barro lleno de horizontes,
coronación astral de la alegría.
Cuerpo como un solsticio de arcos plenos,
bóveda plena, plenas llamaradas.
Todos los cuerpos fulgen más morenos
bajo el cenit de todas tus miradas.
Cuerpo de polen férvido y dorado,
flexible y rumoroso, tuyo y mío.
De la noche final me has enlutado,
del amor, del cabello más sombrío.
Ilumina el abismo donde lloro
por la consumación de las espumas.
Fúndete con la sombra que atesoro
hasta que en la transparencia te consumas.

[46]

Entusiasmo del odio,
ojos del mal querer.
Turbio es el hombre,
turbia la mujer.

[47]

¿Qué pasa?
Rencor por tu mundo,
amor por mi casa.
¿Qué suena?

El tiro en tu monte,
y el beso en mis eras.
¿Qué viene?
Para ti una sola,
para mí dos muertes.

[48]

Corazón de leona
tienes a veces.
Zarpa, nardo del odio,
siempre floreces.
Una leona
llevaré cada día
como corona.

[49]

La vejez en los pueblos.
El corazón sin dueño.
El amor sin objeto.
La hierba, el polvo, el cuervo.
¿Y la juventud?
En el ataúd.
El árbol solo y seco.
La mujer como un leño
de viudez sobre el lecho.
El odio sin remedio.
¿Y la juventud?
En el ataúd.

[50]

Llueve. Los ojos se ahondan
buscando tus ojos: esos
dos ojos que se alejaron
a la sombra cuenca adentro.
Mirada con horizontes
cálidos y fondos tiernos,
íntimamente alentada
por un sol de íntimo fuego
que era en las pestañas, negra
coronación de los sueños.
Mirada negra y dorada,
hecha de dardos directos,

signo de un alma en lo alto
de todo lo verdadero.
Ojos que se han consumado
infinitamente abiertos
hacia el saber que vivir
es llevar la luz a un centro.
Llueve como si llorara
raudales un ojo inmenso,
un ojo gris, desangrado,
pisoteado en el cielo.
Llueve sobre tus dos ojos
que pisan hasta los perros.
Llueve sobre tus dos ojos
negros, negros, negros, negros,
y llueve como si el agua
verdes quisiera volverlos.
Pero sus arcos prosiguen
alejándose y hundiendo
negrura frutal en todo
el corazón de lo negro.
¿Volverán a florecer?
Si a través de tantos cuerpos
que ya combaten la flor
renovaran su ascua ... Pero
seguirán bajo la lluvia
para siempre mustios, secos.

[51]

Era un hoyo no muy hondo.
Casi en la flor de la sombra.
No hubiera cabido un hombre
en su oscuridad angosta.
Contigo todo fue anchura
en la tierra tenebrosa.
Mi casa contigo era
la habitación de la bóveda.
Dentro de mi casa entraba
por ti la luz victoriosa.
Mi casa va siendo un hoyo.
Yo no quisiera que toda
aquella luz se alejara
vencida, desde la alcoba.
Pero cuando llueve, siento
que las paredes se ahondan,

y reverdecen los muebles,
rememorando las hojas.
Mi casa es una ciudad
con una puerta a la aurora,
otra más grande a la tarde,
y a la noche, inmensa, otra.
Mi casa es una ataúd.
Bajo la lluvia redobla.
Y ahuyenta las golondrinas
que no la quisieran torva.
En mi casa falta un cuerpo.
Dos en nuestra casa sobran.

A MI HIJO

Te has negado a cerrar los ojos, muerto mío,
abiertos ante el cielo como dos golondrinas:
su color coronado de junios, ya es rocío
alejándose a ciertas regiones matutinas.
Hoy, que es un día como bajo la tierra, oscuro,
como bajo la tierra, lluvioso, despoblado,
con la humedad sin sol de mi cuerpo futuro,
como bajo la tierra quiero haberte enterrado.
Desde que tú eres muerto no alientan las mañanas,
al fuego arrebatadas de tus ojos solares:
precipitado octubre contra nuestras ventanas,
diste paso al otoño y anocheció los mares.
Te ha devorado el sol, rival único y hondo
y la remota sombra que te lanzó encendido;
te empuja luz abajo llevándote hasta el fondo,
tragándote; y es como si no hubieras nacido.
Diez meses en la luz, redondeando el cielo,
sol muerto, anochecido, sepultado, eclipsado.
Sin pasar por el día se marchitó tu pelo;
atardeció tu carne con el alba en un lado.
El pájaro pregunta por ti, cuerpo al oriente,
carne naciente al alba y al júbilo precisa;
niño que sólo supo reír, tan largamente,
que sólo ciertas flores mueren con tu sonrisa.
Ausente, ausente, ausente como la golondrina,
ave estival que esquiva vivir al pie del hielo:
golondrina que a poco de abrir la pluma fina,
naufraga en las tijeras enemigas del vuelo.
Flor que no fue capaz de endurecer los dientes,
de llegar al más leve signo de la fiereza.
Vida como una hoja de labios incipientes,
hoja que se desliza cuando a sonar empieza.
Los consejos del mar de nada te han valido...
Vengo de dar a un tierno sol una puñalada,
de enterrar un pedazo de pan en el olvido,
de echar sobre unos ojos un puñado de nada.
Verde, rojo, moreno: verde, azul y dorado;
los latentes colores de la vida, los huertos,
el centro de las flores a tus pies destinado,
de oscuros negros tristes, de graves blancos yertos.
Mujer arrinconada: mira que ya es de día.
(¡Ay, ojos sin poniente por siempre en la alborada!)

Pero en tu vientre, pero en tus ojos, mujer mía,
la noche continúa cayendo desolada.

ORILLAS DE TU VIENTRE

¿Qué exaltaré en la tierra que no sea algo tuyo?
A mi lecho de ausente me echo como a una cruz
de solitarias lunas del deseo, y exalto
la orilla de tu vientre.
Clavellina del valle que provocan tus piernas.
Granada que has rasgado de plenitud su boca.
Trémula zarzamora suavemente dentada
donde vivo arrojado.
Arrojado y fugaz como el pez generoso,
ansioso de que el agua, la lenta acción del agua
lo devaste: sepulte su decisión eléctrica
de fértiles relámpagos.
Aún me estremece el choque primero de los dos;
cuando hicimos pedazos la luna a dentelladas,
impulsamos las sábanas a un abril de amapolas,
nos inspiraba el mar.
Soto que atrae, umbría de vello casi en llamas,
dentellada tenaz que siento en lo más hondo,
vertiginoso abismo que me recoge, loco
de la lúcida muerte.
Túnel por el que a ciegas me aferro a tus entrañas.
Recóndito lucero tras una madreSelva
hacia donde la espuma se agolpa, arrebatada
del íntimo destino.
En ti tiene el oasis su más ansiado huerto:
el clavel y el jazmín se entrelazan, se ahogan.
De ti son tantos siglos de muerte, de locura
como te han sucedido.
Corazón de la tierra, centro del universo,
todo se atorbellina, con afán de satélite
en torno a ti, pupila del sol que te entreabres
en la flor del manzano.
Ventana que da al mar, a una diáfana muerte
cada vez más profunda, más azul y anchurosa.
Su hálito de infinito propaga los espacios
entre tú y yo y el fuego.
Trágame, leve hoyo donde avanzo y me entierro.
La losa que me cubra sea tu vientre leve,
la madera tu carne, la bóveda tu ombligo,
la eternidad la orilla.

En ti me precipito como en la inmensidad
de un mediodía claro de sangre submarina,
mientras el delirante hoyo se hunde en el mar,
y el clamor se hace hombre.
Por ti logro en tu centro la libertad del astro.
En ti nos acoplamos como dos eslabones,
tú poseedora y yo. Y así somos cadena:
mortalmente abrazados.

[54]

Todo está lleno de ti,
y todo de mí está lleno:
llenas están las ciudades,
igual que los cementerios
de ti, por todas las casas,
de mí, por todos los cuerpos.
Por las calles voy dejando
algo que voy recogiendo:
pedazos de vida mía
venidos desde muy lejos.
Voy alado a la agonía,
arrastrándome me veo
en el umbral, en el fondo
latente del nacimiento.
Todo está lleno de mí:
de algo que es tuyo y recuerdo
perdido, pero encontrado
alguna vez, algún tiempo.
Tiempo que se queda atrás
decididamente negro,
indeleblemente rojo,
dorado sobre tu cuerpo.
Todo está lleno de ti,
traspasado de tu pelo:
de algo que no he conseguido
y que busco entre tus huesos.

[55]

Callo después de muerto.
Hablas después de viva.
Pobres conversaciones
desusadas por dichas,

nos llevan a lo mejor
de la muerte y la vida.
Con espadas fraguadas
en silencio, fundidas
en miradas, en besos,
en pasiones invictas
nos herimos, nos vamos
a la lucha más íntima.
Con silencio te ataco.
Con silencio tú vibras.
Con silencio reluce
la verdad cristalina.
Con silencio caemos
en la noche, en el día.

[56]

La libertad es algo
que sólo en tus entrañas
bate como el relámpago.

[57]

Cuerpo sobre cuerpo,
tierra sobre tierra:
viento sobre viento.

[58]

Bocas de ira.
Ojos de acecho.
Perros aullando.
Perros y perros.
Todo baldío.
Todo reseco.
Cuerpos y campos,
cuerpos y cuerpos.
¡Qué mal camino,
qué ceniciento
corazón tuyo,
fértil y tierno!

[59]

Tristes guerras
si no es amor la empresa.
Tristes. Tristes.
Tristes armas
si no son las palabras.
Tristes. Tristes.
Tristes hombres
si no mueren de amores.
Tristes. Tristes.

[60]

Los animales del día
a los de la noche buscan.
Lejos anda el sol,
cerca la luna.
Animal del mediodía,
la medianoche te turba.
Lejos anda el sol.
Cerca la luna.

[61]

HIJO DE LA LUZ Y DE LA SOMBRA

I

(HIJO DE LA SOMBRA)

Eres la noche, esposa: la noche en el instante mayor de su potencia lunar y femenina.
Eres la medianoche: la sombra culminante donde culmina el sueño, donde el amor culmina.
Forjado por el día, mi corazón que quema lleva su gran pisada de sol adonde quieres, con un solar impulso, con una luz suprema, cumbre de las mañanas y los atardeceres.
Daré sobre tu cuerpo cuando la noche arroje su avaricioso anhelo de imán y poderío.
Un astral sentimiento febril me sobrecoge, incendia mi osamenta con un escalofrío.
El aire de la noche desordena tus pechos, y desordena y vuelca los cuerpos con su choque.
Como una tempestad de enloquecidos lechos, eclipsa las parejas, las hace un solo bloque.
La noche se ha encendido como una sorda hoguera de llamas minerales y oscuras embestidas.
Y alrededor la sombra late como si fuera las almas de los pozos y el vino difundidas.
Ya la sombra es el nido cerrado, incandescente, la visible ceguera puesta sobre quien ama; ya provoca el abrazo cerrado, ciegamente, ya recoge en sus cuevas cuanto la luz derrama.
La sombra pide, exige seres que se entrelacen, besos que la constelen de relámpagos largos, bocas embravecidas, batidas, que atenacen, arrullos que hagan música de sus mudos letargos.
Pide que nos echemos tú y yo sobre la manta, tú y yo sobre la luna, tú y yo sobre la vida.
Pide que tú y yo ardamos fundiendo en la garganta, con todo el firmamento, la tierra estremecida.
El hijo está en la sombra que acumula luceros, amor, tuétano, luna, claras oscuridades.
Brota de sus perezas y de sus agujeros, y de sus solitarias y apagadas ciudades.

El hijo está en la sombra: de la sombra han surtido,
y a su origen infunden los astros una siembra,
un zumo lácteo, un flujo de cálido latido,
que ha de obligar sus huesos al sueño y a la hembra.
Moviendo está la sombra sus fuerzas siderales,
tendiendo está la sombra su constelada umbría,
volcando las parejas y haciéndolas nupciales.
Tú eres la noche, esposa. Yo soy el mediodía.

II

(HIJO DE LA LUZ)

Tú eres el alba, esposa: la principal penumbra,
recibes entornadas las horas de tu frente.
Decidido al fulgor, pero entornado, alumbra
tu cuerpo. Tus entrañas forjan el sol naciente.
Centro de claridades, la gran hora te espera
en el umbral de un fuego que el fuego mismo abrasa:
te espero yo, inclinado como el trigo a la era,
colocando en el centro de la luz nuestra casa.
La noche desprendida de los pozos oscuros,
se sumerge en los pozos donde ha echado raíces.
Y tú te abres al parto luminoso, entre muro
que se rasgan contigo como pétreas matrices.
La gran hora del parto, la más rotunda hora:
estallan los relojes sintiendo tu alarido,
se abren todas las puertas del mundo, de la aurora,
y el sol nace en tu vientre, donde encontró su nido.
El hijo fue primero sombra y ropa cosida
por tu corazón hondo desde tus hondas manos.
Con sombras y con ropas anticipó su vida,
con sombras y con ropas de gérmenes humanos.
Las sombras y las ropas sin población, desiertas,
se han poblado de un niño sonoro, un movimiento,
que en nuestra casa pone de par en par las puertas,
y ocupa en ella a gritos el luminoso asiento.
¡Ay, la vida: qué hermoso penar tan moribundo!
Sombras y ropas trajo la del hijo que nombras.
Sombras y ropas llevan los hombre por el mundo.
Y todos dejan siempre sombras: ropas y sombras.
Hijo del alba eres, hijo del mediodía.
Y ha de quedar de ti luces en todo impuestas,
mientras tu madre y yo vamos a la agonía,
dormidos y despiertos con el amor a cuestas.

Hablo y el corazón me sale en el aliento.
Si no hablara lo mucho que quiero me ahogaría.
Con espliego y resinas perfume tu aposento.
Tú eres el alba, esposa. Yo soy el mediodía.

III

(HIJO DE LA LUZ Y DE LA SOMBRA)

Tejidos en el alma, grabados, dos panales
no pueden detener la miel en los pezones.
Tus pechos en el alba: maternos manantiales,
luchan y se atropellan con blancas efusiones.
Se han desbordado, esposa, lunarmente tus venas,
hasta inundar la casa que tu sabor rezuma.
Y es como si brotaras de un pueblo de colmenas,
tú toda una colmena de leche con espuma.
Es como si tu sangre fuera dulzura toda,
laboriosas abejas filtradas por tus poros.
Oigo un clamor de leche, de inundación, de boda
junto a ti, recorrida por caudales sonoros.
Caudalosa mujer, en tu vientre me entierro.
Tu caudaloso vientre será mi sepultura.
Si quemaran mis huesos con la llama del hierro,
verían qué grabada llevo allí tu figura.
Para siempre fundidos en el hijo quedamos:
fundimos como anhelan nuestras ansias voraces:
en un ramode tiempo, de sangre, los dos ramos,
en un haz de caricias, de pelo, los dos haces.
Los muertos, con un fuego congelado que abrasa,
laten junto a los vivos de una manera terca.
Viene a ocupar el hijo los campos y la casa
que tú y yo abandonamos quedándonos muy cerca.
Haremos de este hijo generador sustento,
y hará de nuestra carne materia decisiva:
donde sienten su alma las manos y el aliento
las hélices circulen, la agricultura viva.
Él hará que esta vida no caiga derribada,
pedazo desprendido de nuestros dos pedazos,
que de nuestras dos bocas hará una sola espada
y dos brazos eternos de nuestros cuatro brazos.
No te quiero a ti sola: te quiero en tu ascendencia
y en cuanto de tu vientre descenderá mañana.

Porque la especie humana me han dado por herencia
la familia del hijo será la especie humana.
Con el amor auestas, dormidos y despiertos,
seguiremos besándonos en el hijo profundo.
Besándonos tú y yo se besan nuestro muertos,
se besan los primeros pobladores del mundo.

[62]

(LA LLUVIA)

Ha enmudecido el campo, presintiendo la lluvia.
Reaparece en la tierra su primer abandono.
La alegría del cielo se desconsuela a veces,
sobre un pastor sediento.
Cuando la lluvia llama se remueven los muertos.
La tierra se hace un hoyo removido, oloroso.
Los árboles exhalan su último olor profundo
despuestos a morir.
Bajo la lluvia adquiere la voz de los relojes
la gravedad, la angustia de la postrera hora.
Reviven las heridas visibles y las otras
que sangran hacia dentro.
Todo se hace entrañable, reconcentrado, íntimo.
Como bajo el subsuelo, bajo el signo lluvioso.
Todo, todo parece desear ahora
la paz definitiva.
Llueve como una sangre transparente, hechizada.
Me siento traspasado por la humedad del suelo
Que habrá de sujetarme para siempre a la sombra,
para siempre a la lluvia.
El cielo se desangra pausadamente herido.
El verde intensifica la penumbra en las hojas.
Los troncos y los muertos se oscurecen aún más
por la pasión del agua.
Y retoñan las cartas viejas en los rincones
que olvido bajo el sol. Los besos de anteayer,
las maderas más viejas y reseacas, los muertos
retoñan cuando llueve.
Bodegas, pozos, almas, saben a más hundidos.
Inundas, casi sepultados, mis sentimientos,
tú, que, brumosa, inmóvil pareces el fantasma
de tu fotografía.
Música de la lluvia, de la muerte, del sueño,
.....
Todos los animales, fatídicos, se inclinan
debajo de las gotas.
Suena en las hojas secas igual que en las esquinas,
suena en el mar la lluvia como en un imposible.
Suena dentro del surco como en un vientre seco,
seco, sordo, baldío.

Suena en las hondonadas en los barrancos: suena
como una pasión íntima suicidada o ahogada.
Suena como las balas penetrando la carne,
como el llanto de todos.
Redoblan sus tambores, tañe su flauta lenta,
su lagrimosa lengua que lame tercamente.
Y siempre suena como sobre los ataúdes,
los dolores, la nada.

[63]

Menos tu vientre,
todo es confuso.
Menos tu vientre,
todo es futuro,
fugaz, pasado
baldío, turbio.
Menos tu vientre,
todo es oculto.
Menos tu vientre,
todo inseguro,
todo postrero,
polvo sin mundo.
Menos tu vientre
todo es oscuro.
Menos tu vientre
claro y profundo.

[64]

ANTES DEL ODIO

Beso soy, sombra con sombra.
Beso, dolor con dolor,
por haberme enamorado,
corazón sin corazón,
de las cosas, del aliento
sin sombra de la creación
Sed con agua en la distancia,
pero sed alrededor.
Corazón en una copa
donde me lo bebo yo,
y no se lo bebe nadie,
nadie sabe su sabor.
Odio, vida: ¡cuánto odio
sólo por amor!
No es posible acariciarte
con las manos que me dio
el fuego de más deseo,
el ansio de más ardor.
Varias alas, varios vuelos
abatén en ellas hoy
hierros que cercan las venas
y las muerden con rencor.
Por amor, vida, abatido,
pájaro sin remisión.
Sólo por amor odiado.
Sólo por amor.
Amor, tu bóveda arriba
y no abajo siempre, amor,
sin otra luz que estas ansias,
sin otra iluminación.
Mírame aquí encadenado,
escupido, sin calor,
a los pies de la tiniebla
más súbita, más feroz,
comiendo paz y cuchillo
como buen trabajador
y a veces cuchillo sólo,
sólo por amor.
Todo lo que significa
golondrinas, ascensión,

claridad, anchura, aire,
decidido espacio, sol,
horizonte aleteante,
sepultado en un rincón.
Esperanza, mar, desierto,
sangre, monte rodador:
libertades de mi alma
clamorosas de pasión,
desfilando por mi cuerpo,
donde no se quedan, no,
pero donde se despliegan,
sólo por amor.
Porque dentro de la triste
guirnalda del eslabón,
del sabor a carcelero
constante, y a paredón,
y a precipicio en acecho,
alto, alegre, libre soy.
Alto, alegre, libre, libre,
sólo por amor.
No, no hay cárcel para el hombre.
No podrán atarme, no.
Este mundo de cadenas
me es pequeño y exterior.
¿Quién encierra una sonrisa?
¿Quién amuralla una voz?
A lo lejos tú, más sola
que la muerte, la una y yo.
A lo lejos tú, sintiendo
en tus brazos mi prisión:
en tus brazos donde late
la libertad de los dos.
Libre soy. Siénteme libre.
Sólo por amor.

[65]

Palomar del arrullo
fue la habitación.
Provocabas palomas
con el corazón.
Palomar, palomar
derribado, desierto,
sin arrullo por nunca jamás.

[66]

LA BOCA

Boca que arrastra mi boca:
boca que me has arrastrado:
boca que vienes de lejos
a iluminarme de rayos.
Alba que das a mis noches
un resplandor rojo y blanco.
Boca poblada de bocas:
pájaro lleno de pájaros.
Canción que vuelve las alas
hacia arriba y hacia abajo.
Muerte reducida a besos,
a sed de morir despacio,
dando a la grana sangrante
dos tremendos aletazos.
El labio de arriba el cielo
y la tierra el otro labio.
Beso que rueda en la sombra:
beso que viene rodando
desde el primer cementerio
hasta los últimos astros.
Astro que tiene tu boca
enmudecido y cerrado,
hasta que un roce celeste
hace que vibren sus párpados.
Beso que va a un porvenir
de muchachas y muchachos,
que no dejarán desiertos
ni las calles ni los campos.
¡Cuántas bocas enterradas,
sin boca, desenterramos!
Beso en tu boca por ellos,
brindo en tu boca por tantos
que cayeron sobre el vino
de los amorosos vasos.
Hoy son recuerdos, recuerdos,
besos distantes y amargos.
Hundo en tu boca mi vida,
oigo rumores de espacios,
y el infinito parece
que sobre mí se ha volcado.
He de volverte a besar,
he de volver, hundo, caigo,

mientras descienden los siglos
hacia los hondos barrancos
como una febril nevada
de besos y enamorados.
Boca que desenterraste
el amanecer más claro
con tu lengua. Tres palabras,
tres fuegos has heredado:
vida, muerte, amor. Ahí quedan
escritos sobre tus labios.

[67]

La basura diaria
que de los hombres queda
sobre mis sentimientos
y mis sentidos pesa.
Es la triste basura
de los turbios deseos,
de las pasiones turbias.

[68]

Cerca del agua te quiero llevar,
porque tu arrullo trascienda del mar.
Cerca del agua te quiero tener,
porque te aliente su vívido ser.
Cerca del agua te quiero sentir,
porque la espuma te enseñe a reír.
Cerca del agua te quiero, mujer,
ver, abarcar, fecundar, conocer.
Cerca del agua perdida del mar,
que no se puede perder ni encontrar.

[69]

El azahar de Murcia
y la palmera de Elche
para exaltar la vida
sobre tu vida ascienden.
El azahar de Murcia
y la palmera de Elche
para seguir la vida
bajan sobre tu muerte.

[70]

ASCENSIÓN DE LA ESCOBA

Coronad a la escoba de laurel, mirto, rosa.
Es el héroe entre aquellos que afrontan la basura.
Para librar el polvo sin vuelo cada cosa
bajó, porque era palma y azul, desde la altura.
Su ardor de espada joven y alegre no reposa.
Delgada de ansiedad, pureza, sol, bravura,
azucena que barre sobre la misma fosa,
es cada vez más alta, más cálida, más pura.
Nunca: la escoba nunca será crucificada,
porque la juventud propaga su esqueleto
que es una sola flauta muda, pero sonora.
Es una sola lengua sublime y acordada.
Y ante su aliento raudo se ausenta el polvo quieto.
Y asciende una palmera, columna hacia la aurora.

[71]

DESPUÉS EL AMOR

No pudimos ser. La tierra
no pudo tanto. No somos
cuanto se propuso el sol
en un anhelo remoto.
Un pie se acerca a lo claro.
En lo oscuro insiste el otro.
Porque el amor no es perpetuo
en nadie, ni en mí tampoco.
El odio aguarda su instante
dentro del carbón más hondo.
Rojo es el odio y nutrido.
El amor, pálido y solo.
Cansado de odiar, te amo.
Cansado de amar, te odio.
Llueve tiempo, llueve tiempo.
Y un día triste entre todos,
triste por toda la tierra,
triste desde mí hasta el lobo,
dormimos y despertamos
con un tigre entre los ojos.

Piedras, hombres como piedras,
duros y plenos de encono,
chocan en el aire, donde
chocan las piedras de pronto.
Soledades que hoy rechazan
y ayer juntaban sus rostros.
Soledades que en el beso
guardan el rugido sordo.
Soledades para siempre.
Soledades sin apoyo.
Cuerpos como un mar voraz,
entrechocado, furioso.
Solitariamente atados
por el amor, por el odio,
por las venas surgen hombres,
cruzan las ciudades, torvos.
En el corazón arraiga
solitariamente todo.
Huellas sin compañía quedan
como en el agua, en el fondo.
Sólo una voz, a lo lejos,
siempre a lo lejos la oigo,
acompaña y hace ir
igual que el cuello a los hombros.
Sólo una voz me arrebató
este armazón espinoso
de vello retrocedido
y erizado que me pongo.
Los secos vientos no pueden
secar los mares jugosos.
Y el corazón permanece
fresco en su cárcel de agosto
porque esa voz es el arma
más tierna de los arroyos:
"Miguel: me acuerdo de ti
después del sol y del polvo,
antes de la misma luna,
tumba de un sueño amoroso."
Amor: aleja mi ser
de sus primeros escombros,
y edificándome, dicta
una verdad como un soplo.
Después del amor, la tierra.
Después de la tierra, todo.

[72]

El número de sangres
que el mundo iluminó
en dos halló el principio:
tú y yo.

El número de sangres
que es cada vez mayor
en dos busca sus fines:
tú y yo.

El número de sangres
que en el espacio son
en dos son infinitos:
tú y yo.

[73]

La cantidad de mundos
que con los ojos abres,
que cierras con los brazos.
La cantidad de mundos
que con los ojos cierras,
que con los brazos abres.

[74]

Entre nuestras dos sangres
algo que aparta, algo
que aleja, impide, ciega,
sucede palmo a palmo.

Entre nuestras dos sangres
va sucediendo algo,
arraiga el horizonte,
hace anchura el espacio.

Entre nuestras dos sangres
ha de suceder algo,
un puente como un niño,
un niño como un arco.

Entre nuestras dos sangres
hay cárceles con manos.
Cuanto sucede queda
entre los dos de paso.

[75]

A la luna venidera
te acostarás a parir
y tu vientre irradiará
claridades sobre mí.
Alborada de tu vientre,
cada vez más claro en sí,
esclareciendo los pozos,
anocheciendo el marfil.
A la luna venidera
el mundo se vuelve a abrir.

[76]

Vino. Dejó las armas,
las garras, la maleza.
La suavidad que sube,
la suavidad que reina
sobre la voz, el paso,
sobre la piel, la pierna,
arrebató su cuerpo
y estremeció sus cuerdas.
Se consumó la fiera.
La noche sobrehumana
la sangre ungió de estrellas,
relámpagos, caricias,
silencios, besos, penas.
Memorias de la fiera.
Pero al venir el alba
se abalanzó sobre ella
y recobró las armas,
las garras, la maleza.
Salió. Se fue dejando
locas de amor las puertas.
Se reanimó la fiera.
Y espera desde entonces
hasta que el hombre vuelva.

[77]

El mundo es como aparece
ante mis cinco sentidos,
y ante los tuyos que son
las orillas de los míos.
El mundo de los demás
no es el nuestro: no es el mismo.
Lecho del agua que soy,
tú, los dos, somos el río
donde cuanto más profundo
se ve más despacio y límpido.
Imágenes de la vida:
cada vez las recibimos,
nos reciben entregados
más unidamente a un ritmo.
Pero las cosas se forman
con nuestros propios delirios.
El aire tiene el tamaño
del corazón que respiro
y el sol es como la luz
con que yo le desafío.
Ciegos para los demás,
oscuros, siempre remisos,
miramos siempre hacia adentro,
vemos desde lo más íntimo.
Trabajo y amor me cuesta
conmigo así, ver contigo:
aparecer, como el agua
con la arena, siempre unidos.
Nadie me verá del todo
ni es nadie como lo miro.
Somos algo más que vemos,
algo menos que inquirimos.
Algún suceso de todos
pasa desapercibido.
Nadie nos ha visto. A nadie
ciegos de ver, hemos visto.

[78]

GUERRA

Todas las madres del mundo,
ocultan el vientre, tiemblan,
y quisieran retirarse
a virginidades ciegas,
el origen solitario
y el pasado sin herencia.
Pálida, sobrecogida
la fecundidad se queda.
El mar tiene sed y tiene
sed de ser agua la tierra.
Alarga la llama el odio
y el amor cierra las puertas.
Voces como lanzas vibran,
voces como bayonetas.
Bocas como puños vienen,
puños como cascos llegan.
Pechos como muros roncós,
piernas como patas recias.
El corazón se revuelve,
se atorbellina, revienta.
Arroja contra los ojos
súbitas espumas negras.
La sangre enarbola el cuerpo,
precipita la cabeza
y busca un hueco, una herida
por donde lanzarse afuera.
La sangre recorre el mundo
enjaulada, insatisfecha.
Las flores se desvanecen
devoradas por la hierba.
Ansias de matar invaden
el fondo de la azucena.
Acoplarse con metales
todos los cuerpos anhelan:
desposarse, poseerse
de una terrible manera.
Desaparecer: el ansia
general, creciente, reina.
Un fantasma de estandartes,
una bandera quimérica,

un mito de patrias: una
grave ficción de fronteras.
Músicas exasperadas,
duras como botas, huellan
la faz de las esperanzas
y de las entrañas tiernas.
Crepita el alma, la ira.
El llanto relampaguea.
¿Para qué quiero la luz
si tropiezo con tinieblas?
Pasiones como clarines,
coplas, trompas que aconsejan
devorarse ser a ser,
destruirse, piedra a piedra.
Relinchos. Retumbos. Truenos.
Salivazos. Besos. Ruedas.
Espuelas. Espadas locas
abren una herida inmensa.
Después, el silencio, mudo
de algodón, blanco de vendas,
cárdeno de cirugía,
mutilado de tristeza.
El silencio. Y el laurel
en un rincón de osamentas.
Y un tambor enamorado,
como un vientre tenso, suena
detrás del innumerable
muerto que jamás se aleja.

[79]

[NANAS DE LA CEBOLLA]

La cebolla es escarcha
cerrada y pobre:
escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla:
hielo negro y escarcha
grande y redonda.
En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.
Pero tu sangre,
escarchaba de azúcar,
cebolla y sangre.
Una mujer morena,
resuelta en luna,
derrama hilo a hilo
sobre la cuna.
Ríeta, niño,
que te tragas la luna
cuando es preciso.
Alondra de mi casa,
ríete mucho.
Es tu risa en los ojos
la luz del mundo.
Ríete tanto
que en el alma, al oírte,
bata el espacio.
Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.
Es tu risa la espada
más victoriosa.
Vencedor de las flores
y las alondras.
Rival del sol,

porvenir de mis huesos
y de mi amor.
La carne aleteante,
súbito el párpado,
y el niño como nunca
coloreado.
¡Cuánto jilguero
se remonta, aletea,
desde tu cuerpo!
Desperté de ser niño.
Nunca despiertes.
Triste llevo la boca.
Ríete siempre.
Siempre en la cuna,
defendiendo la risa
pluma por pluma.
Ser de vuelo tan alto,
tan extendido,
que tu carne parece
cielo cernido.
¡Si yo pudiera
remontarme al origen
de tu carrera!
Al octavo mes ríes
con cinco azahares.
Con cinco diminutas
ferocidades.
Con cinco dientes
como cinco jazmines
adolescentes.
Frontera de los besos
serán mañana,
cuando en la dentadura
sientas un arma.
Sientas un fuego
correr dientes abajo
buscando el centro.
Vuela niño en la doble
luna del pecho.
Él, triste de cebolla.
Tú, satisfecho.
No te derrumbes.
No sepas lo que pasa
ni lo que ocurre.

[80]

Debajo del granado
de mi pasión
amor, amor he llorado
¡ay de mi corazón!
Al fondo del granado
de mi pasión
el fruto se ha desangrado
¡ay de mi corazón!

[81]

El mar también elige
puertos donde reír
como los marineros.
El mar de los que son.
El mar también elige
puertos donde morir.
Como los marineros.
El mar de los que fueron.

[82]

¿Quién llenará este vacío
de cielo desalentado
que deja tu cuerpo al mío?

[83]

No vale entristecerse.
La sombra que te lo ha dado.
La sombra que se lo lleve.

[84]

Me descansa
sentir que te arrullan
las aguas.
Me consuela
sentir que te abraza
la tierra.

[85]

Cuerpos, soles, alboradas,
cárceles y cementerios,
donde siempre hay un pedazo
de sombra para mi cuerpo.

[86]

Suave aliento suave
claro cuerpo claro
densa frente densa
penetrante labio.
Vida caudalosa,
vientre de dos arcos.
Todo lo he perdido, tierra
todo lo has ganado.

[87]

Los animales íntimos
que forman tu pasado
hicieron firme la negrura de tu pelo.
Los animales íntimos
que forman mi pasado
ambicionaron con firmeza retenerlo.

[88]

Enciende las dos puertas,
abre la lumbre.
No sé lo que me pasa
que tropiezo en las nubes.

[89]

Entre las fatalidades
que somos tú y yo, él ha sido
la fatalidad más grande.

[90]

Dicen que parezco otro.
Pero sigo siendo el mismo
desde tu vientre remoto.

[91]

El pozo y la palmera
se ahondan en tu cuerpo
poblado de ascendencias.

[92]

La oliva y el limón
las desentrañaron
desde tu corazón.

[93]

Tengo celos de un muerto,
de un vivo, no.
Tengo celos de un muerto
que nunca te miró.

[94]

Quise despedirme más,
y sólo vi tu pañuelo
lejano irse.
Imposible.
Y un golpe de polvo vino
a cegarme, ahogarme, herirme.
Polvo desde entonces trago.
Imposible.

[95]

No te asomes
a la ventana,
que no hay nada en esta casa.
Asómate a mi alma.
No te asomes
al cementerio,
que no hay nada entre estos huesos.
Asómate a mi cuerpo.

[96]

De la contemplación
nace la rosa:
del amor el naranjo
y el laurel:
tú y yo del beso aquél.

[97]

Muerto mío.
Te has ido con el verano.
¿Sientes frío?

[98]

Dime desde allá abajo
la palabra *te quiero*.
¿Hablas bajo la tierra?
Hablas como el silencio.
¿Quieres bajo la tierra?
Bajo la tierra quiero
porque hacia donde cruzas
quiere cruzar mi cuerpo.
Ardo desde allá abajo
y alumbro tu recuerdo.

[99]

Querer, querer, querer:
ésa fue mi corona,
ésa es.

[100]

No te lavas ni te peinas,
ni sales de ese rincón.
Contigo puede la sombra,
conmigo el sol.

[101]

Llama, ¿para quién?
Llama, para alguien.
Cruza las tinieblas
y no alumbra a nadie.

[102]

Son míos, ¡ay! son míos
los bellos cuerpos muertos,
los bellos cuerpos vivos,
los cuerpos venideros.
Son míos, ¡ay! son míos
a través de tu cuerpo.

[103]

Tanto río que va al mar
donde no hace falta el agua.
Tantos campos que se secan.
Tantos cuerpos que se abrazan.

[104]

La fuerza que me arrastra
hacia el sur de la tierra
es mi sangre primera.
La fuerza que me arrastra
hacia el fondo del sur,
muerto mío, eres tú.

[105]

Cuando te hablo del muerto
se te quedan las manos
quietas sobre mi cuerpo.
Háblame de la muerta.
Y encontrarás mis mano
sobre tu cuerpo quietas.

[106]

No puedo olvidar
que no tengo alas,
que no tengo mar,
vereda ni nada
con que irte a besar.

[107]

¿Para qué me has parido, mujer?:
¿para qué me has parido?
Para dar a los cuerpos de allá
este cuerpo que siento hacia aquí,
hacia ti traído.
Para qué me has parido, mujer,
si tan lejos de ti me has parido.

[108]

Tú de blanco, yo de negro,
vestidos nos abrazamos.
Vestidos aunque desnudos
tú de negro, yo de blanco.

[109]

De aquel querer mío,
¿qué queda en el aire?
Sólo un traje frío
donde ardió la sangre.

[110]

Rotos, rotos: ¡Qué rotos!
Rotos: cristales rotos
de tanto dilatarse
en ver, odiar, mis ojos.
Rotos: por siempre rotos.
Rotos: espejos rotos
caídos, sin imagen,
sin dirección, tus ojos.

Miguel Hernández

Miguel Hernández (1910 -1942)

Biografía



Miguel Hernández Gilabert. (Orihuela, 30 de octubre de 1910 - Alicante, 28 de marzo de 1942). Poeta y dramaturgo español.

De familia humilde, tuvo que abandonar muy pronto la escuela para ponerse a trabajar como pastor. A pesar de esto, desarrolla su capacidad para la poesía gracias a ser un gran lector de la poesía clásica española. Formó parte de la tertulia literaria en Orihuela, donde conoció a Ramón Sijé, con el que establecería una gran amistad.

A partir de 1930 comienza a publicar sus poesías en revistas tales como *El Pueblo de Orihuela* o *El Día de Alicante*. En la década de 1930 viaja a Madrid y colabora en distintas publicaciones y establece relación con los poetas de la época. A su vuelta a Orihuela redacta *Perito en Lunas* donde refleja las influencias recibidas de los autores que leyó en su infancia y conoció en su viaje a Madrid. En 1934, comienza su relación con Josefina Manresa, que será su mujer y su apoyo más importante a la que dedicará numerosos poemas de amor.

Ya establecido en Madrid, trabaja como redactor en el diccionario taurino de Cossío y en las *Misiones pedagógicas* de Alejandro Casona y colabora en importantes revistas poéticas españolas. En el aspecto estilístico, se aprecia en estos años la búsqueda de un estilo personal, lo que se aprecia en sus poemas titulados *El silbo vulnerado* e *Imagen de tu huella* que culminarán en *El Rayo que no cesa* (1936).

Tomó parte muy activa en la guerra civil española y acabada la guerra viajó a Portugal pero fue detenido en la frontera española. Condenado a pena de muerte, se le conmutó por la de treinta años, pero no cumple la condena porque muere de tuberculosis el 28 de marzo de 1942 en la enfermería de la prisión de Alicante. Es enterrado en el cementerio de Nuestra Señora del Remedio de Alicante.

Durante la guerra compuso *Viento del pueblo* (1937) y *El hombre acecha* (1938) con un estilo que se conoció como "poesía de guerra". En la cárcel acabó *Cancionero y romancero de ausencias* (1938-1941).

Por su edad pudiera considerarse un epígono de la llamada generación de 1927. Con todo, no hay duda de que en su base se encuentran influencias de Garcilaso, Góngora, Quevedo y San Juan de la Cruz.



Josefina y Miguel recién casados (1937)





Infancia, adolescencia y primeros poemas

En Orihuela, un pequeño pueblo del Levante español, rodeada del oasis exuberante de la huerta del Segura, nació Miguel Hernández el 30 de octubre de 1910. Hijo de un contratante de ganado, su niñez y adolescencia transcurren por la aireada y luminosa sierra oriolana tras un pequeño hato de cabras. En medio de la naturaleza contempla maravillado sus misterios: la luna y las estrellas, la lluvia, las propiedades de diversas hierbas, los ritos de la fecundación de los animales. Por las tardes ordeña las cabras y se dedica a repartir la leche por el vecindario. Sólo el breve paréntesis de unos años interrumpe esta vida para asistir a la Escuela del Ave María, anexa al Colegio de Santo Domingo, donde estudia gramática, aritmética, geografía y religión, descollando por su extraordinario talento. En 1925, a los quince años de edad, tiene que abandonar el

colegio para volver a conducir cabras por las cercanías de Orihuela. Pero sabe embellecer esta vida monótona con la lectura de numerosos libros de Gabriel y Galán, Miró, Zorrilla, Rubén Darío, que caen en sus manos y depositan en su espíritu ávido el germen de la poesía. A veces se pone a escribir sencillos versos a la sombra de un árbol realizando sus primeros experimentos poéticos. Al atardecer merodea por el vecindario conociendo a Ramón y Gabriel Sijé y a los hermanos Fenoll, cuya panadería se convierte en tertulia del pequeño grupo de aficionados a las letras. Ramón Sijé, joven estudiante de derecho en la universidad de Murcia, le orienta en sus lecturas, le guía hacia los clásicos y la poesía religiosa, le corrige y le alienta a proseguir su actividad creadora. El mundo de sus lecturas se amplía. El joven pastor va llevando a cabo un maravilloso esfuerzo de autoeducación con libros que consigue en la biblioteca del Círculo de Bellas Artes. Don Luis Almarcha, canónigo entonces de la catedral, le orienta en sus lecturas y le presta también libros. Poco a poco irá leyendo a los grandes autores del Siglo de Oro: Cervantes, Lope, Calderón, Góngora y Garcilaso, junto con algunos autores modernos como Juan Ramón y Antonio Machado. En el horno de Eféen Fenoll, que está muy cerca de su casa, pasa largas horas en agradable tertulia discutiendo de poesía, recitando versos y recibiendo preciosas sugerencias del culto Ramón Sijé que acude allí a visitar a su novia Josefina Fenoll. Desde 1930 Miguel Hernández comienza a publicar poemas en el semanario *El Pueblo* de Orihuela y el diario *El Día* de Alicante. Su nombre comienza a sonar en revistas y diarios levantinos.



Primer viaje a Madrid y *Perito en lunas*

Poseído por la fiebre de la fama, en diciembre de 1931 se lanza a la conquista de Madrid con un puñado de poemas y unas recomendaciones que al fin de nada le sirven. Aunque un par de revistas literarias, *La Gaceta Literaria* y *Estampa*, acusan su presencia en la capital y piden un empleo o apoyo oficial para el "cabrero-poeta", las semanas pasan y, a pesar de la abnegada ayuda de un puñado de amigos oriolanos, tiene que volverse fracasado a Orihuela. Pero al menos ha podido tomarle el pulso a los gustos literarios de la capital que le inspiran su libro neogongorino *Perito en lunas* (1933), extraordinario ejercicio de lucha tenaz con la palabra y la sintaxis, muestra de una invencible voluntad de estilo. Tras este esfuerzo el poeta ya está forjado y ha logrado hacer de la lengua un instrumento maleable. En Orihuela continúa sus intensas lecturas y sigue escribiendo poesía. También sus amigos le preparan alguna actuación en público. En el Casino de Orihuela recita y explica su "Elegía media del toro". Otra vez, en abril de 1933, es en Alicante donde interpreta la misma elegía después de una docta charla de Ramón Sijé sobre *Perito en lunas*. La prensa local se hace eco del acontecimiento literario alimentando en el joven poeta el ansia y sed de celebridad.





Segundo viaje a Madrid

Un día, al salir de su trabajo, en una notaría de Orihuela, conoce a Josefina Manresa y se enamora de ella. Sus vivencias van hallando formulación lírica en una serie de sonetos que desembocarán en *El rayo que no cesa* (1936). Las lecturas de Calderón le inspiran su auto sacramental *Quien te ha visto y quien te ve y sombra de lo que eras*, que, publicado por *Cruz y raya*, le abrirá las puertas de Madrid a su segunda llegada en la primavera de 1934. Allí se mantiene con un empleo que le ofrece José María de Cossío para recoger datos y redactar historias de toreros. En Madrid su correspondencia amorosa no se interrumpe y la frecuente soledad inevitable en la gran ciudad le hace sentir nostalgia por la paz e intimidad de su Orihuela. Las cartas abundan en quejas sobre la pensión, rencillas de escritores, intrigas, el ruido y el tráfico. Así es que en cuanto le es posible vuelve a su pueblo para charlar con los amigos, comer fruta a satisfacción y bañarse en el río. Aunque lentamente, va creándose en Madrid su círculo de amigos: Altolaguirre, Alberti, Cernuda, Delia del Carril, María Zambrano, Vicente Aleixandre y Pablo Neruda. Entre ellos trata de vender algunos números de la revista *El Gallo Crisis*,

recién fundada por Ramón Sijé, pero tienen que constatar que ésta no gusta a muchos de sus nuevos amigos. Neruda se lo confiesa abiertamente: "Querido Miguel, siento decirte que no me gusta *El Gallo Crisis*. Le hallo demasiado olor a iglesia, ahogado en incienso". Ramón Sijé teme perder a su gran amigo para sus ideales neocatólicos, pero pronto tienen que constatar que el ambiente de Madrid puede más que los ecos de la lejana Orihuela. Pablo Neruda insiste en sus ingeniosos sarcasmos anticlericales: "Celebro que no te hayas peleado con *El Gallo Crisis* pero esto te sobrevendrá a la larga. Tú eres demasiado sano para soportar ese tufo sotánico-satánico". Si Ramón Sijé y los amigos de Orihuela le llevaron a su orientación clasicista, a la poesía religiosa y al teatro sacro, Neruda y Aleixandre lo iniciaron en el surrealismo y le sugirieron, de palabra o con el ejemplo, las formas poéticas revolucionarias y la poesía comprometida, influyendo, sobre todo Neruda y Alberti, en la ideología social y política del joven poeta provinciano. Superada esta crisis, Miguel Hernández es ya un poeta hecho y comienza a crear lo más logrado y genial de su obra.



La Guerra Civil



El estallido de la Guerra Civil en julio de 1936 le obliga a tomar una decisión. Miguel Hernández, sin dar lugar a dudas, la toma con entereza y entusiasmo por la República. No solamente entrega toda su persona, sino que también su creación lírica se trueca en arma de denuncia, testimonio, instrumento de lucha ya entusiasta, ya silenciosa y desesperada. Como voluntario se incorpora al 5º Regimiento, después de un viaje a Orihuela a despedirse de los suyos. Se le envía a hacer fortificaciones en Cubas, cerca de Madrid. Emilio Prados logra que se traslade a la 1ª Compañía del Cuartel General de Caballería como Comisario de Cultura del Batallón de *El Campesino*. Va pasando por diversos frentes: Boadilla del Monte, Pozuelo, Alcalá. En plena guerra logra escapar brevemente a Orihuela para casarse el 9 de marzo de 1937 con Josefina Manresa. A los pocos días tiene que marchar al frente de Jaén. Es una vida agitadísima de continuos viajes y actividad literaria. Todo esto y la tensión de la guerra le ocasionan una anemia cerebral aguda que le obliga por prescripción médica a retirarse a Cox para reponerse. Varias obritas de *Teatro en la guerra* y dos libros de poemas que han quedado como testimonio vigoroso de este momento bélico: *Viento del pueblo* (1937) y *El hombre acecha* (1939).

El poeta en la cárcel

En la primavera de 1939, ante la desbandada general del frente republicano, Miguel Hernández intenta cruzar la frontera portuguesa y es devuelto a las autoridades españolas. Así comienza su larga peregrinación por cárceles: Sevilla, Madrid. Difícil imaginarnos la vida en las prisiones en los meses posteriores a la guerra. Inesperadamente, a mediados de septiembre de 1939, es puesto en libertad. Fatídicamente, arrastrado por el amor a los suyos, se dirige a Orihuela, donde es encarcelado de nuevo en el seminario de San Miguel, convertido en prisión. El poeta -como dice lleno de amargura- sigue "haciendo turismo" por las cárceles de Madrid, Ocaña, Alicante, hasta que en su indefenso organismo se declara una "tuberculosis pulmonar aguda" que se extiende a ambos pulmones, alcanzando proporciones tan alarmantes que hasta el intento de trasladarlo al Sanatorio Penitenciario de Porta Coeli resulta imposible. Entre dolores acerbos, hemorragias agudas, golpes de tos, Miguel Hernández se va consumiendo inexorablemente. El 28 de marzo de 1942 expira a los treinta y un años de edad.



La viuda de Miguel Hernández



CANCIÓN DEL ESPOSO SOLDADO

He poblado tu vientre de amor y sementera,
 he prolongado el eco de sangre a que respondo
 y espero sobre el surco como el arado espera:
 he llegado hasta el fondo.

Morena de altas torres, alta luz y ojos altos,
 esposa de mi piel, gran trago de mi vida,
 tus pechos locos crecen hacia mí dando saltos
 de cierva concebida.

Ya me parece que eres un cristal delicado,
 temo que te rompas al más leve tropiezo,
 y a reforzar tus venas con mi piel de soldado
 fuera como el cerezo.

Espejo de mi carne, sustento de mis alas,
 te doy vida en la muerte que me dan y no tomo.
 Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,
 ansiado por el plomo.

Sobre los ataúdes feroces en acecho,
 sobre los mismos muertos sin remedio y sin fosa

te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho
hasta en el polvo, esposa.

Cuando junto a los campos de combate te piensa
mi frente que no enfría ni aplaca tu figura,
te acercas hacia mí como una boca inmensa
de hambrienta dentadura.

Escribeme a la lucha, siénteme en la trinchera:
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo,
y defendiendo tu vientre de pobre que me espera,
y defendiendo tu hijo.

Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado,
envuelto en un clamor de victoria y guitarras,
y dejaré a tu puerta mi vida de soldado
sin colmillos ni garras.

Es preciso matar para seguir viviendo.
Un día iré a la sombra de tu pelo lejano,
y dormiré en la sábana de almidón y de estruendo
cosida por tu mano.

Tus piernas implacables al parto van derechas,
y tu implacable boca de labios indomables,
y ante mi soledad de explosiones y brechas
recorres un camino de besos implacables.

Para el hijo será la paz que estoy forjando.
Y al fin en un océano de irremediables huesos
tu corazón y el mío naufragarán, quedando
una mujer y un hombre gastados por los besos.

De *VIENTO DEL PUEBLO* (1936-37)

OBRAS

Cronología de obras

1933.- "Perito en lunas"

1934.- "Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras: auto sacramental"

1934.- "El torero más valiente"

1936.- "El rayo que no cesa"

1937.- "Viento del pueblo. Poesía en la guerra"

1937.- "Labrador de más aire"

1937.- "Teatro en la guerra"

1939.- "El hombre acecha"

1938 - 1941.- "Cancionero y romancero de ausencias"

EEEEEE♦EEEEEE

Poesía**Teatro**

Quién te ha visto y quién te ve

y sombra de lo que eras

El torero más valiente

Los hijos de la piedra

El labrador de más aire

Teatro en la guerra

Pastor de la muerte

Prosas*Escenas**"Cosas del Segura"**Venta de higos**La goma**El niño "Flores"**YO-la madre mía**DENTRO-de la luz**Camposanto**El niño pobre**La tragedia de Calisto**Cuentos**PUREZA-pecadora**Elegía a Gabriel Miró (1930)**Ciudad de mar ligero y campo rápido**ESPERA-en desaseo**MUERTO-dominical**PAISAJE-de belén**ENFERMO-de silencio**Trasluz**PASTOR-plural**CIEGOS-del cuerpo**Mi concepto del poema**CANARIO-mudo**ROBO-y dulce**POZO-vivo**CHIQUILLA-popular**Sobre el trueno**Fórmulas**PASTORHA-antaño**"La Floricultora"**DELICIA-grano**Mi tía Relenta**AVE-casual**TORRE-mejor**MIGUEL-y mártir**La capea**El limonero de los tres**VHA-de campesinos**MOMENTO-campesiaco**MARZO-horrado**MONARQUHA-de luces*

El pájaro enamorado

Alberto el vehemente

Misiones pedagógicas

Verano e invierno

Biografías de toreros

Residencia en la tierra

Ramón Sijé

Los bandidos españoles

Evocando a Ramón Sijé

Un destino de trueno malogrado

Pablo Neruda, poeta del amor

Defensa de Madrid: Madrid y las ciudades de retaguardia

Para ganar la guerra

Los seis meses de guerra civil vistos por un miliciano

El deber del campesinado

Primeros días de un combatiente

Hombres de la primera brigada móvil de choque

El pueblo en armas

El reposo del soldado

Carta abierta a Valentín González, el Campesino

La lucha y la vida del campesino andaluz

Al Cuerpo de Asalto

Compañera de nuestros días

Los evadidos del infierno fascista

En el frente de Extremadura

El hijo del pobre

La ciudad bombardeada

El hogar destruido

Sobre el decreto del 8 de abril. El fascismo y España

La vida en la retaguardia

La fiesta del trabajo

Los hijos del hierro

La rendición de la Cabeza

Sobre la toma de la Cabeza: carta y aclaración

Los traidores del Santuario de la Cabeza

Los problemas del pan

Familia de soldados

La poesía "como un arma"

Un acto en el Ateneo de Alicante

La URSS y España, fuerzas hermanas

No dejar solo a ningún hombre

Hay que ascender las artes hacia donde ordena la guerra

Nuestro homenaje al 7 de noviembre

Firmes en nuestros puestos

Arengas y reflexiones sobre España

Cinco esbozos

Dos notas sobre el teatro

Dos cuentos para Manolillo

El gorrión y el prisionero

BIBLIOGRAFÍA

POESÍA

Antología / edición de Jesús García Sánchez. Madrid: Visor Libros, 2005

Antología / introducción, notas y propuesta didáctica de Mercedes Carpio. Barcelona: Enciclopedia Catalana, 2004

Antología / prólogo de María de Gracia Ifach; Barcelona: Océano, 1998

Antología / selección y nota preliminar de Jesús Munárriz; con un soneto inédito de Blas de Otero. Madrid: Alberto Corazón, 1977

Antología / selección y prólogo de María de Gracia Ifach. Buenos Aires: Losada, 1973

Antología / selección, prólogo de M. Macía Rodríguez y C. Díaz Hernández. Bilbao: Zero, 1976

Antología. Alcobendas: Libsa, 2001

Antología comentada / selección, introducción y notas de Francisco Esteve Ramírez; prólogo de Arturo del Hoyo; ilustraciones de Jesús Aroca. Madrid: Ediciones de la Torre, 2002

Antología poética / con cuadros cronológicos, introducción a cargo de Antonio A. Gómez Yebra; Madrid: Castalia, 1998

Antología poética / edición a cargo de Alberto Cousté. Barcelona: Círculo de Lectores, 1981

Antología poética / edición de José Luis Puerto. Madrid: Edaf, 1999

Antología poética / edición José Luis Ferris. Barcelona: Planeta-De Agostini, 2001

Antología poética / edición José Luis Ferris. Madrid: Espasa-Calpe, 2007

Antología poética / edición, introducción y notas de José C. Rovira y Carmen

Alemaný. Alicante: Aguaclara, 1989

Antología poética / edición, selección, introducción y notas de Francisco Javier Díez de Revenga. Barcelona: PPU, 1992

Antología poética / edición, selección, introducción y notas de Francisco Díez de Revenga. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1999

Antología poética / prólogo de José Luis Ferris. Madrid: MDS Books/Mediasat, 2003

Antología poética / selección y nota preliminar de Jesús Munárriz. Madrid: Visor, 1983

Antología poética / selección, introducción y notas, Agustín Sánchez Vidal; estudio de la obra, Manuel Otero Toral. Barcelona: Vicens-Vives, 1993

Antología poética ilustrada / selección de poemas, Javier Miró. Valencia: La Màscara, 1997

Antología poética. Barcelona: Óptima, 2001

Antología poética. Barcelona: Orbis, 1997

Antología popular de Miguel Hernández: homenaje de los pueblos de España a Miguel Hernández. Barcelona: Comisión Coordinadora del Homenaje de los Pueblos de España a Miguel Hernandez, 1976

Breve antología de Miguel Hernández / dibujos de Felipe Orlando. Málaga: [s.n.], 1960

Breve Antología poética / edición de José Luis Ferris; Orihuela: Fundación Cultural Miguel Hernández, 2000

Cancionero y romancero de ausencias / ilustraciones de José María Sicilia; edición de Pablo Jauralde Pou y Pablo Moíño Sánchez. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2004

Cancionero y romancero de ausencias / edición, introducción y notas de José Carlos Rovira. Barcelona: Lumen, 1978

Cancionero y romancero de ausencias / edición y prólogo de Elvio Romero. Barcelona: Océano, 1998

Cancionero y romancero de ausencias / preliminar de Carmen Conde; edición de José Carlos Rovira. Alicante: Instituto de Estudios "Juan Gil-Albert", 1985

Cancionero y romancero de ausencias. Madrid: El País, 2004

Cancionero y romancero de ausencias. Madrid: Espasa Calpe, 1990

Cancionero y romancero de ausencias: (1938-1941) / prólogo de Elvio Romero; Buenos Aires: Lautaro, 1958

Cuatro poemas de Miguel Hernández y una canción de cuna. Valencia : Versos y Trazos, [2006]

Dos páginas inéditas. Madrid: [s.n.], 1961

Hijos de la piedra, Los. Buenos Aires: Quetzal, imp. 1959

Hombre acecha, El / nota editorial, Rafael Gómez; estudio previo y notas de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia. Santander: Institución Cultural de Cantabria, Diputación Provincial, 1981

Hombre acecha, El: otros poemas; Cancionero y romancero de ausencias; Últimos poemas. Buenos Aires: Losada, 1975

Hombre acecha, El: otros poemas; Cancionero y romancero de ausencias / edición de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia. Madrid: Cátedra, 1986

Hombre acecha, El: otros poemas; Cancionero y romancero de ausencias / edición, introducción y notas de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia. Madrid: CUPSA, 1978

Hombre y su poesía, El / edición de Juan Cano Ballesta. Madrid: Cátedra, 1983

Hombre y su poesía, El / selección, introducción y notas de Juan Cano Ballesta. Madrid: Cátedra, 1981

Hombre y su poesía, El: antología / edición de Juan Cano Ballesta. Madrid: Cátedra, 1987

Imagen de tu huella; El silbo vulnerado; El rayo que no cesa; Otros poemas; Viento del pueblo. Buenos Aires: Losada, 1975

Imagen de tu huella; El silbo vulnerado; El rayo que no cesa; Otros poemas; Viento del pueblo / prólogo de José María Balcells. Barcelona: Océano, 1998

Labrador de más aire, El / edición de Mariano de Paco y Francisco Javier Díez de Revenga. Madrid: Cátedra, 1997

Labrador de más aire, El. Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1976

Labrador de más aire, El: teatro. Valencia: Nuestro Pueblo, 1937

Labrador de más aire; El; Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras / Miguel Hernández. Barcelona: Círculo de Lectores, 1982

Mejores versos, Los. Buenos Aires: Nuestra Señora América, 1958

Memoria de sol: antología poética / Miguel Hernández; edición, introducción y notas de Jesucristo Riquelme. Alicante: Aguaclara, 1994

Miguel Hernández. [S.l.: s.n.], 1977

Miguel Hernández / edición de María de Gracia Ifach. Madrid: Taurus, 1989

Miguel Hernández para niños / edición preparada por Francisco Esteve; dibujos de Lorenzo Olaverri. Madrid: Ediciones de la Torre, 1985

Miguel Hernández para niños / ilustrado por Juan Ramón Alonso; selección y prólogo, José Morán. Madrid: Susaeta, 2000

Miguel Hernández: imagen de su huella: cincuentenario 1942-1992: breve antología poética / ilustrada por 23 artistas; edición de Mariano Abad y José A. Torregrosa. Almansa: Ayuntamiento: I.B. "José Conde García", 1992

Perito en lunas; El rayo que no cesa / edición, estudio y notas de Agustín Sánchez Vidal; Madrid: Alhambra, 1976

Poemas. Barcelona: Plaza & Janés, 1994

Poemas. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janés, 1986

Poemas: antología / selección de Josefina Manresa, con la colaboración de José Luis Cano. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janés, 1979

Poemas / esta selección ha sido preparada por Josefina Manresa; con la colaboración de José Luis Cano. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janés, 1989

Poemas / introducción por José Luis Cano. Esplugas de Llobregat: Plaza & Janés, 1978

Poemas / Miguel Hernández; Madrid: Movimiento Cultural Cristiano, 2005

Poemas / selección de Josefina Manresa, con la colaboración de José Luis Cano. Esplugas de Llobregat: Plaza & Janés, 1984

Poemas de adolescencia; Perito en lunas; Otros poemas. Buenos Aires: Losada, 1976

Poemas de amor / selección, prólogo y notas de Leopoldo de Luis; con dos puntas secas de Millares. Madrid: Alfaguara, 1969

Poemas de amor: antología / estudio previo, selección y notas de Leopoldo de Luis. Madrid: Alianza Editorial: Club Internacional del Libro 1984

Poemas de amor : antología / estudio previo, selección y notas de Leopoldo de Luis. Madrid: Alianza Editorial, 1988

Poemas de amor: antología / estudio previo, selección y notas de Leopoldo de Luis. Madrid: Alianza Editorial, 1980

Poemas de amor: antología / Miguel Hernández; estudio previo, selección y notas de Leopoldo de Luis. Madrid: Alianza Editorial, 2000

Poemas de amor y de guerra. Madrid: El País, 2003

Poemas sociales de guerra y muerte / introducción, selección y notas de Leopoldo de Luis. Madrid: Alianza Editorial, 1985

Poemas sociales de guerra y muerte / introducción, selección y notas de Leopoldo de Luis. Madrid: Alianza Editorial, 2001

Poemas y canciones / edición a cargo de Josep Maria Balcells y Salvador Solé Camps. Barcelona: Octaedro, 2003

Poesía / estudio, notas y comentarios de texto por Jacinto-Luis Guereña. Madrid: Narcea, 1976

Poesía / introducción y selección de Jacinto-Luis Guereña. Madrid: Taurus, 1980

Poesía / selección de Trinidad Sánchez-Pacheco. Barcelona: Plaza & Janés, 1999

Poesía. La Habana: Arte y literatura, 1998

Poesía. La Habana: Consejo Nacional de Cultura, 1964

Poesías / introducción y selección de Jacinto-Luis Guereña. Madrid: Taurus, 1972

Poesías. Madrid: Aguilar, 1968

Poesías completas / edición, introducción y notas de Agustín Sánchez Vidal. Madrid: Aguilar, 1979

Poesías completas: 1937-1941. Barcelona: RBA, 2002

Poesía y prosa de guerra y otros textos olvidados / recogidos por Juan Cano Ballesta y Robert Marrast. Pamplona: Peralta, 1977

Prosas líricas y aforismos / edición preparada por M^a de Gracia Ifach; dibujos de José Caballero. Madrid: Ediciones de la Torre, 1986

Rayo que no cesa, El / edición de José María Balcells. Madrid: SIAL, 2002

Rayo que no cesa, El / edición, Juan Cano Ballesta. Pozuelo de Alarcón: Espasa Calpe, 2007

Rayo que no cesa, El. Buenos Aires: Espasa Calpe Argentina, 1949

Rayo que no cesa, El. Ciudad de La Habana: Arte y Literatura, 1986

Rayo que no cesa, El. Madrid: Héroe, 1936

Rayo que no cesa y otros poemas, El (1934-1936). Buenos Aires: [s.n.], 1942

Rayo que no cesa y otros poemas, El; Viento del pueblo. Barcelona: Thule, 2003

Savia sin otoño, La: antología poética / introducción y selección de Leopoldo de Luis. Barcelona: Círculo de Lectores, 1991

Seis poemas inéditos y nueve más. Alicante: Gráficas Gutenberg, 1951

Sino sangriento y otros poemas de Miguel Hernández. La Habana: 1939

Veinticuatro poemas inéditos / edición de José Carlos Rovira. Alicante: Instituto de

Estudios Juan Gil-Albert, Diputación Provincial, 1986

Viento del pueblo / edición de José Rovira y Carmen Alemany Bay. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert; Madrid: Ediciones de la Torre, 1992

Viento del pueblo. Barcelona: Lumen, 2000

Viento del pueblo. Buenos Aires: Losada, 1996

Viento del pueblo: antología poética. Madrid: Unidad, 1998

Viento del pueblo: poesía en la guerra / edición de Juan Cano Ballesta. Madrid: Cátedra, 1989

Viento del pueblo: poesía en la guerra / prólogo de Elvio Romero. Buenos Aires: Lautaro, 1956

Viento del pueblo: poesía en la guerra. Madrid: Ediciones de la Torre, 1992

Viento del pueblo: poesía en la guerra. Valencia: Socorro Rojo, 1937

TEATRO

Teatro completo / liminar, prólogo y notas introductorias de Vicenta Pastor Ibañez, Manuel Rodríguez Macia y José Oliva. Madrid: Ayuso, 1978

Teatro en la guerra. Madrid: Nuestro Pueblo, 1937

Teatro. La Habana: Arte y Literatura, 1976

OBRAS COMPLETAS

Obra completa / edición crítica de Agustín Sánchez Vidal y José Carlos Rovira, con la colaboración de Carmen Alemany. Madrid: Espasa-Calpe, 1992

Obras: poesía, prosa y teatro / edición ordenada por Elvio Romero; prólogo de María de Gracia Ifach. Buenos Aires: Losada, 1997

Obras completas / edición ordenada por Elvio Romero y cuidada por Andrés Ramón Vázquez; prólogo de María de Gracia Ifach. Buenos Aires: Losada, 1973

Obra poética completa / introducción, estudios y notas de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia. Bilbao: Zero, 1979

Obra poética completa / introducción, estudios y notas de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia. Madrid: Alianza Editorial, 1984

Obra poética completa / introducción, estudios y notas de Leopoldo de Luis y Jorge Urrutia. Madrid: Alianza Editorial, 1986

OBRAS TRADUCIDAS DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Křdel' holubičích listov / Ján Zambor. Bratislava [Checoslovaquia]: Slovenský spisovateľ, 1985

Cet éclair qui ne cesse pas / Sophie Pradal, Carlos Pradal. Paris: Brocéliande, 1989

Antologia de Miguel Hernández / José Bento. Lisboa: Dom Quixote, 1993

Hormis tes entrailles : poèmes / Alejandro Rojas Urrego; Jean-Louis Giovannoni. Le Muy [Francia]: Unes, 1989

The unending lightning : the selected poems of Miguel Hernández / Edwin Honig. Riverdale: Sheep Meadow Press, 1989

Fils de la lumière et de l'ombre / Sophie Cathala-Pradal. Pin-Balma [Francia]: Sables, 1993

L'éclair sans cesse / Émile Martel. Trois-Rivières [Francia]: Ecris des Forges, 1994

La foudre n'a de cesse / Nicole Laurent-Catrice. Bédée: Folle avoine; Rennes: Presses universitaires de Rennes, 2001

Sangre a sangre : antologia poetica / Carlos Augusto Ancede Nogue; Francisco Cesar Manhaes Monteiro; Helena Ferreira / Rio de Janeiro: Leviata; Rio de Janeiro: Consejería de Educacion, 1992

Přebývá mi srdce : výbor z díla / Michael Doubek / Praga: Fajma, 2003

Spinragbloemen [Flores de telaranas] / Germain Droogenbroodt. Meerbeke: Point, 1993

MISCELÁNEA

Cartas a Josefina / introducción de Concha Zardoya. Madrid: Alianza Editorial, 1988

Crónicas de la Guerra de España / Fundación Domingo Malagón (ed.); introducción y notas, Javier Ruiz. Barcelona: Flor del Viento, 2005

Dentro de luz y otras prosas: portada e ilustraciones de José Romero Escarsi. Madrid: Arión, 1957

Epistolario / prólogo de Josefina Manresa; introducción y edición de Agustín Sánchez Vidal; Madrid: Alianza Editorial, 1986

¡Era un cadáver andante! Barcelona: Publicaciones de La Revista Blanca, 1934

Obra escogida: poesía-teatro / prólogo de Arturo del Hoyo. Madrid: Aguilar, 1962

El torero más valiente; La tragedia de Calisto; Otras prosas / edición e introducciones de Agustín Vidal. Madrid: Alianza Editorial, 1986

GRABACIONES SONORAS

ASCHERO, Sergio. *Civilización* / letra y música B.B. Muñoz [Seud]. Barcelona: Ariola, 1976

ASCHERO, Sergio. *Está despuntando el alba: homenaje a Miguel Hernández* / música de Sergio Aschero; poemas de Miguel Hernández. [Barcelona?: s.n.], 1976

CALDERÓN, Juan Carlos. *El color de tu mirada* / [El niño yuntero (Miguel Hernández-José Ipiña-Arreglo Mocedades)]. Barcelona: Novola; Zafiro, 1976

CHECA GIL, Elvira. *Madre España: Elvira Checa canta a Miguel Hernández* / arreglos, dirección y producción, Esteban Castañer. Barcelona: distribuido por Ediciones Musicales Horus, 1985

HOMENAJE A LOS POETAS: Miguel Hernández, Antonio Machado, Rafael Alberti. Madrid: Sonifolk, 1995

Manuel Gerena canta: amalgama poética de Miguel y Manuel. Madrid: edita Lady Alicia Records, 1999

MORENTE, Enrique. Homenaje flamenco a Miguel Hernández. Madrid: Hispavox, 1983

PASTOR, Luis. El niño yuntero / M. Hernández-L. Pastor [Hace falta saber (L. Pastor)]. Barcelona: Barlovento, 1973

PIÑANA, Curro. Miguel Hernández / Carlos Piñana; poema, Miguel Hernández [Murcia]: Producciones Lorca, 2002

PRADA, Amancio. La vecina; Por una senda / A. Prada ; arreglos y dirección musical, Agustín Serrano. Madrid: Fonomusic, 1986

RUIZ DE LUNA, Salvador. Miguel Hernández / recopilación de la obra y realización, Marcial Suárez. Madrid: Didacson, 1977

SERRAT, Joan Manuel. 24 páginas inolvidables. Madrid: edita y distribuye Serdisco, 1993

SERRAT, Joan Manuel. Joan Manuel Serrat interpreta a Miguel Hernández / [letra, Miguel Hernández]. Madrid: Zafiro, 1972

SERRAT, Joan Manuel. Miguel Hernández / [letra, Miguel Hernández]; arreglos y dirección, Francisco Burrull. Madrid: edita y distribuye Serdisco, 1993

SERRAT, Joan Manuel. Miguel Hernández / Alberto Cortez ; letra, Miguel Hernández. Madrid: editado y distribuido por BMG Music Spain, 2000

SERRAT, Joan Manuel. Miguel Hernández / Alberto Cortez. - Madrid: edita y distribuye Serdisco, 1999

BIBLIOGRAFÍA SOBRE MIGUEL HERNÁNDEZ

LIBROS

ACEREDA, Alberto. El lenguaje poético de Miguel Hernández: (El rayo que no cesa). Madrid: Pliegos, 1996

AGGOR, F. Koala. Eros en la poesía de Miguel Hernández. York (South Carolina): Spanish Literature Publications Company, 1994

ANTOLÍ, Miguel. La religiosidad de los cristianos: hacia un cambio deseable.

Valencia: Facultad de Teología San Vicente Ferrer, 1991

BALCELLS, José María. De Quevedo a Miguel Hernández. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, [1981?]

BALCELLS, José María. Miguel Hernández y Carlos Fenoll. [S.l.: s.n., s.a.]

BALCELLS, José María. Miguel Hernández, corazón desmesurado. Barcelona: Dirosa, 1975

BALCELLS, José María. Miguel Hernández. Barcelona: Teide, 1990

BERROA, Rei. Ideología y retórica: las prosas de guerra de Miguel Hernández. México: Libros de México, 1988

BERROA, Rei. Ideología y retórica: las prosas de guerra de Miguel Hernández / Rei Berroa. México: Libros de México, 1988

BERROA, Rei. La prosa de guerra de Miguel Hernández : ideología y retórica. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms International, 1987

BETANZOS PALACIOS, Odón. Life experiences as a poetic element in the works of Miguel Hernández. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms International, 1985

BRAVO MORATA, Federico. Miguel Hernández. [S.l.]: Fenicia, 1979

CANET TODOLÍ, Juan Enrique. Viento del pueblo: poema sinfónico. Partitura. Aiello de Malferit (València): Omnes Bands, 2005

CANO BALLESTA, Juan. Die Dichtung des Miguel Hernández : Eine stilistische Untersuchung. Madrid: [s.n.], 1962 (Fernando Walter, imp)

CANO BALLESTA, Juan. La poesía de Miguel Hernández. Madrid: Gredos, 1978

CAPA, Joaquín. Por tierras valenciana: [seis grabados al aguafuerte] / [textos de Ausias March, Gabriel Miró, Miguel Hernández]. [S.l.]: Joaquín Capa, [ca. 1980]

LAS CARTAS DE JOSÉ MARÍA DE COSSÍO / Miguel Hernández. PRESENCIA DE MIGUEL HERNÁNDEZ / Vicente Aleixandre; prólogo, estudio y notas de Rafael Gómez. Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1985

CARRERA RODRÍGUEZ, Nicolás de la. *El Dios de Miguel Hernández*. Estella, Navarra: Verbo Divino, 1995

CASTANEDO PFEIFFER, Gunther. *Un triángulo literario, José María de Cossío, Miguel Hernández, Pablo Neruda*. Santander (Cantabria): Asociación Voces del Coter, 2005

CHEVALIER, Marie. *Los temas poéticos de Miguel Hernández / [traducción del francés de Arcadio Pardo]*. Madrid: Siglo Veintiuno de España, 1978

CHEVALLIER, Marie. *L'homme, ses oeuvres et son destin dans la poesie de Miguel Hernandez*. Lille: Universite de Lille III, Service de Reproduction des Theses, 1973

CHEVALLIER, Marie. *L'homme, ses oeuvres et son destin dans la poèsie de Miguel Hernández: Etude thématique*. Paris: Edit. Hispaniques, [1974]

CHEVALLIER, Marie. *Los temas poéticos de Miguel Hernández / [traducción del francés de Arcadio Pardo]*. Madrid [etc.]: Siglo Veintiuno de España [etc.], 1978

CILIA, Luis. *Canción del esposo soldado / M. Hernández-L. Cilia [Al borde del precipicio (A. Celdrán)]*. Madrid: Movieplay, 1976

COLLADO, Pedro. *Miguel Hernández y su tiempo*. Madrid: VOSA, 1993

EL COLOR DE LAS PALABRAS: *Cancionero y romancero de ausencias*. [Elche]: Centro Hernandiano de Estudios e Investigación, [2005]

CONCIERTO HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ / [organizado] por el Consell Valencià de Cultura. Valencia: EGT Clásica, 1991

CONGRESO INTERNACIONAL MIGUEL HERNÁNDEZ (1º. 1992. Alicante). *Miguel Hernández, cincuenta años después: actas del I Congreso internacional / coordinación, José Carlos Rovira*. Alicante: Comisión del Homenaje a Miguel Hernández, 1993

CONGRESO INTERNACIONAL MIGUEL HERNÁNDEZ (2º. 2003. Orihuela y Madrid). *Presente y futuro de Miguel Hernández: actas del II Congreso Internacional Miguel Hernández, Orihuela-Madrid, 26-30 de octubre de 2003 / editores, Juan José Sanchez Balaguer, Francisco Ramírez; coordinador editorial, Aitor L. Larrabide*. Orihuela (Alicante): Fundación Cultural Miguel Hernández, [2004].

COUFFON, Claude. Orihuela et Miguel Hernández / traducción de Alfredo Varela. Buenos Aires: Losada, [1967]

COUFFON, Claude. Orihuela et Miguel Hernández. Paris: Centre de Recherches de L'Institut d'Etudes Hispaniques, 1967 ([Filers. Folloppe])

COUFFON, Claude. Orihuela y Miguel Hernández / traducción de Alfredo Varela. Buenos Aires: Losada, [1967]

COUTTOLENC CORTÉS, Gustavo. La poesía existencial de Miguel Hernández. México: Universidad Nacional Autónoma, 1979

DALE CON EL DALE DE MIGUEL HERNÁNDEZ: homenaje al poeta pastor, amante y solidario / Colegio Público Miguel Hernández Móstoles (Madrid); trabajo coordinado por... Juan José Reina López... [et al.]. Madrid : Ediciones de la Torre, 1986

DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier. El teatro de Miguel Hernández / Mariano de Paco. Alicante: Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1985

DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier. El teatro de Miguel Hernández / Mariano de Paco. Murcia: Universidad, 1981

DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier. La poesía paralelística de Miguel Hernández. [S.l.: s.n., 1974]

DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier. Miguel Hernández y la nueva versión de un tema clásico. [S.l.: s.n., s.a.]

DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier; PACO, Mariano de. El teatro de Miguel Hernández. Alicante: Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1985

DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier; PACO, Mariano de. El teatro de Miguel Hernández. Murcia: Universidad, 1981

EN TORNO A MIGUEL HERNÁNDEZ / [por] Juan Cano Ballesta [et al.]. Madrid: Castalia, 1978

ESTAMPA POPULAR DE MADRID. Miguel Hernández: Homenaje. Madrid: Estampa Popular de Madrid, [1969]

ESTUDIOS SOBRE MIGUEL HERNÁNDEZ / edición de Francisco Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco. Murcia: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1992

EXPOSICIÓN-HOMENAJE A ANTONIO MACHADO, FEDERICO GARCÍA LORCA, MIGUEL FERNÁNDEZ ÁLVEZ, Gabriel. Cantoral: piano. Madrid; Barcelona: Editorial de Música Española Contemporánea, 2001

FERNÁNDEZ GARCÍA, Jesús. Miguel Hernández, poeta del pueblo teatro. [S.l.: J. Fernández] (Madrid: A. San Román)

FERRIS, José Luis. Miguel Hernández: pasiones, cárcel y muerte de un poeta. Madrid: Temas de Hoy, 2004

GARCÍA TORRELLAS, Julián. Miguel Hernández en la cárcel de Palencia: (correspondencia facsímil). Palencia: Caja España, 1992

GÓMEZ Y PATIÑO, María. Propaganda poética en Miguel Hernández: un análisis de su discurso periodístico y político (1936-1939) / prólogo de Miguel Roiz. [Alicante]: Instituto de Cultura Juan Gilbert, [1999]

GONZÁLEZ LANDA, María del Carmen. Estructuras literarias en el "Cancionero y romancero de ausencias" de Miguel Hernández [Microforma]. Oviedo: Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones, 1992

GONZÁLEZ LANDA, María del Carmen. Estudio del "Cancionero y romancero de ausencias" de Miguel Hernández. Alicante: Caja de Ahorros Provincial, 1992

GRACIA, Antonio. Miguel Hernández: del "amor cortés" a la mística del erotismo. [Alicante]: Instituto de Cultura Juan-Gil Albert, [1998]

GUEREÑA, Jacinto Luís. Miguel Hernández: biografía ilustrada. Barcelona: Destino, 1978

GUERRERO ZAMORA, Juan. Miguel Hernández, poeta: (1910-1942). Madrid: [s.n.], 1955 ([Gráfica Clemares])

GUERRERO ZAMORA, Juan. Proceso a Miguel Hernández: el sumario 21.001. Madrid: Dossat, 1990

GUTIÉRREZ CARBONELL, Miguel. Proceso y expediente contra Miguel Hernández: (ensayo jurídico sobre el derecho represor franquista, 1936-1945). Alicante: Compás: Asociación de Estudios Miguel Hernández, 1992

HENDRICKSON, Margarita Díaz. La cosmovisión de Miguel Hernández en su poesía. Ann Arbor: Michigan University Microfilms International, 1987

HERMANAMIENTO MIGUEL GERNÁNDEZ [sic], FEDERICO GARCÍA LORCA: Fuentevaqueros 1990 / [coordina, Juan de Loza]. Granada: Patronato cultural Federico García Lorca de la Diputación Provincial: Fuentevaqueros: Museo Federico García Lorca, 1990

HOLDSWORTH, Carole A. Modern minstrelsy Miguel Hernández and Jacques Brel. Bern: Lang, [1979]

HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ / Jorge Enrique Adoum... [et al.]. Quito (Ecuador): Embajada de España, 1993

HOMENAJE A MIGUEL HERNANDEZ / Presentación y antología de María de Gracia Ifach y Manuel García García. Esplugas de Llobregat [Barcelona]: Plaza & Janés, 1978

HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ. Málaga: Capítulo de Málaga, 1992

HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ: [exposición]. Granada: Caja General de Ahorros, 1994

HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ: en el XLV aniversario de su muerte / intervienen, Concha Zardoya, José Carlos Rovira, el cantante Enrique Morente, el guitarrista Montoyita y María del Carmen Díez del Hoyo, Directora del Gabinete de Difusión de la Biblioteca Nacional. [S. l.: s. n., s. a.]

HOMENAJE A MIGUEL HERNANDEZ: Palacio Municipal de La Habana, enero 20 de 1943. La Habana: [s.n., 1943?]

HOMENAJE FLAMENCO A MIGUEL HERNÁNDEZ. Madrid: publicado por Hispavox, 1996

HOYO, Arturo del. Escritos sobre Miguel Hernández / edición, prólogo y notas de Aitor L. Larrabide y César Moreno. Orihuela (Alicante): Fundación Cultural Miguel Hernández, 2003

IFACH, María de Gracia. Miguel Hernández, rayo que no cesa. Esplugas de Llobregat, Barcelona: Plaza & Janés, 1975

IFACH, María de Gracia. Vida de Miguel Hernández. Esplugas de Llobregat (Barcelona): Plaza & Janés, 1982

IRIONDO, Txema. Miguel Hernández. Manuel de Falla / Eduardo Marcos. Madrid: Club Internacional del Libro, 2002

LARRABIDE ACHÚTEGUI, Aitor. Miguel Hernández y la crítica. León: Servicio de Publicaciones, Universidad de León, 1999

LÓPEZ ALONSO, Antonio. A Miguel Hernández lo mataron lentamente. [Madrid]: Ediciones Irreverentes, [2005]

LÓPEZ HERNÁNDEZ, Marcela. Vocabulario de la obra poética de Miguel Hernández. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1992

LÓPEZ MARTÍNEZ, María Isabel. Miguel Hernández y la poesía del pueblo. Cáceres: Universidad de Extremadura, 1995

LÓPEZ, Pura. Miguel Hernández, un poeta necesario: en el cincuenta aniversario de su muerte (1942-1992) / [dibujos, Carlos Pradal]. Almería: Ateneo, 1992

LÓPEZ-CASANOVA, Arcadio. Miguel Hernández, pasión y elegía. Madrid: Anaya, 1993

LUIS, Leopoldo de. Aproximaciones a la obra de Miguel Hernández / Madrid: Libertarias/Prodhufi, 1998

LUIS, Leopoldo de. Claves de Miguel Hernández: conferencia pronunciada en el Centre Cultural Bancaixa... el día 17-XII-92. [Valencia]: BANCAIXA, 1993

MACHADO, Antonio. Valencia a los poetas / F. García Lorca y M. Hernández; Rafael Pérez Contel. Valencia: Conselleria de cultura, Educació i Ciència fr la Generalitat Valenciana, 1985

MADRID, MIGUEL, MADRID: exposición sobre Miguel Hernández: [del 21 de octubre al 2 de noviembre de 2003, Museo de la Ciudad, Madrid / autores, Francisco Esteve Ramírez, Aitor L. Larrabide, Francisco de Díe]. Orihuela (Alicante): Fundación Cultural Miguel Hernández, [2003]

MANRESA, Josefina. Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández. Madrid: Edic. De la Torre, 1980

MANUEL GERENA CANTA: amalgama poética de Miguel y Manuel. Madrid: edita Lady Alicia Records, 1999

MARTÍNEZ MARÍN, Francisco. Yo Miguel : Biografía y testimonios de Miguel Hernández (1910-1942). [Orihuela]: Félix, [1972]

MIGUEL HERNÁNDEZ / Carmen Alemany, (ed.). [Alicante]: Fundación Cultural Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1992

MIGUEL HERNÁNDEZ EN LAS AULAS: unidad didáctica para centros de enseñanza primaria y secundaria. [Alicante] : Comisión Organizadora del Homenaje, 1993

MIGUEL HERNÁNDEZ, POETA. [Alicante: Instituto de Cultura "Juan-Gil Albert"], 1992

MIGUEL HERNÁNDEZ: Sala de Exposición Antón Rivas Briones, Concello de Vilagarcía, do 2
ó 18 de agosto de 2002. [Vilagarcía de Arousa]: Concellería de Cultura, [2002]

MIGUEL HERNÁNDEZ: salas de exposiciones de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural. [Madrid : Comisaría Nacional de Museos y Extensión Cultural, Patronato Nacional de Museos], 1976

MIGUEL HERNÁNDEZ: TRADICIONES Y VANGUARDIAS / Serge Salaün, Javier Pérez Bazo (eds.). Alicante: Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 1996

MOLINA, Manuel. Amistad con Miguel Hernández. Alicante: Silbo, 1971

MOLINA, Manuel. Un mito llamado Miguel. Alicante: Silbo Especial, 1977

MORELLI, Gabriela. Miguel Hernández. Firenze: La Nuova Italia, 1975

MORENO, César. Apuntes para el retrato de una amistad M.A & M.H. Orihuela (Alicante): Fundación Cultural Miguel Hernández, 2005

MUÑOZ ALCÓN, Manuel. Jornaleros... / [Ruy-señor y mirlo (Cantores a un tiempo) (Manolo Sanlúcar) [Seud.]. Madrid : RCA, 1978

MUÑOZ HIDALGO, Manuel. *Cómo fue Miguel Hernández*. Barcelona: Planeta, 1977

NAVARRO ORTIZ, Domingo. *Miguel Hernández y su comprensión social del mundo*. Murcia: Servicio de Publicaciones, Universidad de Murcia, 1997

NICHOLS, Geraldine Cleary. *Miguel Hernández*. Boston: Twayne Publishers, [1978]

OBRA POÉTICA COMPLETA DE MIGUEL HERNÁNDEZ / presentan, Manuel Carrión, Concha Zardoya, Ramón de Garciasol, Jorge Urrutia y Leopoldo de Luis. [s. l.: s. n., s. a.]

OÑA, Juan José. *Andalucía y ¡Olé / [Andaluces de Jaén (Miguel Hernández-A. Corpa)]*. Barcelona: Novola: Zafiro, 1975

PADILLA VALENCIA, José María. *La poesía de Miguel Hernández: aspectos polimétricos*. Madrid: Pliegos, [1999]

PARTIDO SOCIALISTA POPULAR (ESPAÑA). *Comisión de Arte y Cultura. Homenaje a Miguel Hernández*. Madrid: El Partido, 1978

PÉREZ ÁLVAREZ, Ramón. *Hacia Miguel Hernández / edición y prólogo, Aitor L. Larrabide y José Luis Zerón Huguet; epílogo, César Moreno*. Orihuela (Alicante): Asociación Cultural Ediciones Empireuma: Fundación Cultural Miguel Hernández, [2003]

PÉREZ, Arturo. *La intrahistoria de la Guerra Civil española en la poesía de Miguel Hernández*. [University]: University of Alabama Press, 1977

PÉREZ, Luz Nereida. *Vivencia, emoción y mito en la poesía de Miguel Hernández*. Ann Arbor, Michigan: U.M.I., Dissertation Information Service, [1988]

POVEDA, Jesús. *Vida, pasión y muerte de un poeta: Miguel Hernández: memoria-testimonio*. México: Edic. Oasis, [1975]

PRESENCIA DE MH EN LA PRENSA ORIOLANA, 1929-1936: [Orihuela, sala de exposiciones de la Fundación Cultural Miguel Hernández, del 11 de enero al 12 de febrero de 2006]. Orihuela (Alicante): Fundación Cultural Miguel Hernández, [2005]

PUCCINI, Dario. Miguel Hernández: vida y poesía y otros estudios hernandianos. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, 1987

PUCCINI, Dario. Miguel Hernández: vida y poesía y otros estudios hernandianos / traducción de Atilio Dabini. Buenos Aires: Losada, [1970].

RAMOS, Vicente. Miguel Hernández en Alicante / [por] Manuel Molina. Alicante: Colección Ijach, 1976

RAMOS, Vicente. Miguel Hernández. [Madrid]: Gredos, [1973]

RAMOS, Vicente; MOLINA, Manuel. Miguel Hernández en Alicante. Alicante: Colección Ijach, 1976

RECIO, Rafael. Winston Churchill; POMARES, Rafael. Marilyn Monroe; IRIONDO, Txema. Miguel Hernández. Madrid: Nájera, 1983

RECIO, Rafael. Winston Churchill; POMARES, Rafael. Marilyn Monroe; IRIONDO, Txema. Miguel Hernández. Madrid: Promoción y Ediciones, 1980

RECIO, Rafael. Winston Churchill; POMARES, Rafael. Marilyn Monroe; IRIONDO, Txema. Miguel Hernández. Madrid: Club Internacional del Libro, 1978

RIQUELME, Jesucristo. El auto sacramental de Miguel Hernández: propuesta de análisis del discurso teatral. [S.l.]: J. Riquelme, 1990

RIQUELME, Jesucristo. El teatro de Miguel Hernández: (las tragedias de patrono entre el drama alegórico y las piezas (bélicas). Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1990

RIQUELME, Jesucristo. Orihuela de la mano de Miguel Hernández / [fotografías sin reseña al pie, José Manuel Sanchís]. Alicante: Aguaclara, 1997

RODIL ALVAREZ, Adolfo. El habla poética de Miguel Hernández. [Almería: s.n., 1974] (Imp. Elías Martínez)

RODRÍGUEZ, Claudio. Poesía como participación: hacia Miguel Hernández / discurso leído el día 29 de marzo de 1992 y contestación del Excmo. Sr. Don ROMERO PÉREZ, Diego. Miguel Hernández en mi recuerdo. [S.l.: s.n., 1992] (Camas: SAND) ROMERO, Elvio. Miguel Hernández: destino y poesía. Buenos Aires: Losada, 1962

ROMERO, Elvio. Miguel Hernández: destino y poesía. La Habana: Edit. Nacional de Cuba, 1962

ROSE, William. El pastor de la muerte: la dialéctica pastoril en la obra de Miguel Hernández. Barcelona: Puvill Libros, 1983

ROVIRA, José Carlos. "Cancionero y romancero de ausencias" de Miguel Hernández: aproximación crítica. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación Provincial de Alicante, (Patronato "José María Quadrado" del C.S.I.C.), 1976

ROVIRA, José Carlos. Léxico y creación poética en Miguel Hernández: estudio del uso de un Vocabulario. Alicante: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1983

ROVIRA, José Carlos. Últimas ausencias para un niño: algunas notas a dos cuentos traducidos por Miguel Hernández. Madrid: Palas Atenea, 1988

RUIZ-FUNES FERNÁNDEZ, Manuel. Algunas notas sobre "El rayo que no cesa" de Miguel Hernández. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación Provincial de Alicante (Patronato José María Quadrado del C.S.I.C.), [1971]

SÁNCHEZ VIDAL, Agustín. Miguel Hernández, desamordazado y regresado. Barcelona: Planeta, 1992

SÁNCHEZ VIDAL, Agustín. Miguel Hernández, en la encrucijada. Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1976

SANLÚCAR, Manolo. Y regresarte: a Miguel Hernández. Madrid: editado y distribuido por BMG Music Spain, 2001

SANTANA ARRIBAS, Andrés. Miguel Hernández en la prensa rusa. Orihuela (Alicante): Fundación Cultural Miguel Hernández, 2005

SIJÉ, Ramón. El sentido de la danza. / [edición y nota de José Muñoz Garrigós]. [Murcia?: J. Muñoz, 1987] (Murcia : Sucesores de Nogués)

SOREL, Andrés. Miguel Hernández escritor y poeta de la revolución. Bilbao: Zero, 1976

ZARDOYA, Concha. Miguel Hernández (1910-1942): vida y obra, bibliografía, antología. New York: Hispanic Institute in the United States, 1955

TESIS DOCTORALES

ALEMANY BAY, Carmen. El ante texto hernandiano: Análisis del proceso de escritura y propuestas para una nueva edición de la obra poética de Miguel Hernández. Alicante: Universidad de Alicante, 1992

CARCASES CORTÉS, José Manuel. Miguel Hernández, periodista. Madrid: Universidad Complutense, 1994

GOMEZ PATIÑO, M. Guadalupe. Propaganda poética en Miguel Hernández. Un análisis de su discurso periodístico y político (1936-1939). Madrid: Universidad Complutense, 1996

GONZALEZ LANDA, M. Carmen. Estructuras literarias del Cancionero y Romancero de ausencias de Miguel Hernández. Oviedo: Universidad de Oviedo, 1990

LARRABIDE ACHUTEGUI, Aitor Luis. Miguel Hernández y la Crítica. León: Universidad de León, 1997

LOPEZ HERNANDEZ, Mercela. Vocabulario de la obra poética de Miguel Hernández. Salamanca: Universidad, 1984

NAVARRO ORTIZ, Domingo. Miguel Hernández y su comprensión social del mundo. Murcia: Universidad, 1994

RIQUELME POMARES, Jesucristo. Aproximación semiótica al teatro alegórico y social de Miguel Hernández. Valencia: Universidad, 1986

ROVIRA SOLER, José Carlos. Léxico y creación poética. Estudio del uso de un vocabulario en Miguel Hernández. Madrid: Universidad Complutense, 1983

TIRADO GONZÁLEZ, Sonia. Evaluación y modelización de la calidad de la docencia en la Universidad Miguel Hernández de Elche. Elche: Universidad Miguel Hernández, 2006

ARTÍCULOS Y SEPARATAS

AGGOR, Francisco. "El motivo del pecado en los poemas sueltos (1933-34) de Miguel Hernández". Cuadernos hispanoamericanos, 1992

AGRAMUNT LACRUZ, Francisco. "Intelectuales y artistas republicanos en Valencia. Miguel Hernández y el Ballenato". Debates, 2004

ALEMANY BAY, Carmen. "Presencias nerudianas en el proceso de creación y en algunos poemas de Miguel Hernández". Quaderni ibero americani: Attualità culturale della Penisola Iberica e dell'America Latina, 2004

ÁLVAREZ PÉREZ, Guzmán. "Miguel Hernández y el misticismo" [en línea]. En: Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Barcelona 21-26 de agosto de 1989. Disponible en Web:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=594503&orden=41449&info=link>

ANDRÉS-GALLEGO, Andrés; FORMENTÍN IBÁÑEZ, Justo. "La intervención de Ridruejo e Ibáñez Martín en la vida del poeta Miguel Hernández". Revista de literatura. 2004

BALCELLS DOMÉNECH, Jose María. "Miguel Hernández y Raúl González Tuñón". En: Actas del XXIX congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Barcelona 15-19 de junio de 1992, 1994

BALCELLS DOMÉNECH, Jose María. "Rubén Darío y Miguel Hernández". Anthropos: Huellas del conocimiento (Ejemplar dedicado a: Rubén Darío: La creación, argumento poético y expresivo), 1997

BASALISCO, Lucio. "Su "Los hijos de la piedra", dramma di M. Hernández". Rivista di letterature moderne e comparate. Vol. 33, n. 3 (sett. 1980), p. [225]-233

BERMÚDEZ RAMIRO, Jesús. "Estructuras comunicativas en Catulo y Miguel Hernández". En: Contemporaneidad de los clásicos en el umbral del tercer milenio : actas del congreso internacional de los clásicos. La tradición grecolatina ante el siglo XXI (La Habana, 1 a 5 de diciembre de 1998), 1999

CANO BALLESTA, Juan. "Hacia la obra completa de Miguel Hernández". Insula: Revista de letras y ciencias humanas, 1987

CANO BALLESTA, Juan. "Una imagen distorsionada de Europa : Miguel Hernández y su viaje a la Unión Soviética". RILCE: Revista de filología hispánica, 1985

CANO BALLESTA, Juan. "Peripecias de una amistad". Cuadernos hispanoamericanos, N° 433- 434, 1986, pags. 211-220 (Ejemplar dedicado a: Homenaje a García Lorca), 1986

CARENAS, Francisco. "Miguel Hernández : poeta primitivo de la tierra". Cuadernos de investigación filológica, 1984

CARENAS, Francisco. "La 'mística verdura' de Miguel Hernández". Insula: Revista de letras y ciencias humanas (Ejemplar dedicado a: Miguel Hernández), 1992

CUEVAS GARCÍA, Cristobal. "Miguel Hernández en su meditación final". Cuenta y razón del pensamiento actual, 1992

DEBICKI, Andrew Peter. "La poesía de Miguel Hernández y el surrealismo". Hispanic review, 1990

DÍEZ DE REVENGA TORRES, Francisco Javier. "Miguel Hernández, lector y discípulo de Quevedo". Anthropos: Huellas del conocimiento (Ejemplar dedicado a: Francisco de Quevedo. Una creación paradójica e innovadora), 2001

DÍEZ DE REVENGA TORRES, Francisco Javier. "El teatro social de Miguel Hernández : entre lo poético y lo dramático". Insula: Revista de letras y ciencias humanas (Ejemplar dedicado a: Miguel Hernández), 1992

ESTEVE RAMÍREZ, Francisco. "El periodismo y Miguel Hernández". Insula: Revista de letras y ciencias humanas (Ejemplar dedicado a: Miguel Hernández), 1992

FERNÁNDEZ PALACIOS, Fernando. "La Antigüedad grecolatina en 'Poemas sueltos, I' de Miguel Hernández" [en línea]. Espéculo: Revista de Estudios Literarios, n° 33, 2006. Disponible en Web:
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero33/mhernan.htm>

FERNÁNDEZ PALMERAL, Ramón. "Simbología y función de las imágenes en "Perito en lunas", de M.Hernández. Anthropos: Huellas del conocimiento, ISSN 1137-3636, N° 220, 2008, pags. 106-114

FLORES RAMÍREZ, Ana. "Registro conversacional y tensión poética en un poema de Miguel Hernández". Cuadernos de filología italiana (Ejemplar dedicado a: Homenaje al profesor Angel Chiclana Cardona), 2000

GÓMEZ PATIÑO, María. "Miguel Hernández y el 1º de mayo en la Guerra Civil española (1936-1939)". Cuadernos republicanos, 1997

GONPER, Juan. "Apuntes sobre el poema "El niño de la noche" de Miguel Hernández". Revista literaria, 2001

GONZÁLEZ PRADOS, Antonio Jesús. "Miguel Hernández en Extremadura : confrontación vital". Alcántara: revista del Seminario de Estudios Cacerenses, 1999

GRANDE, Felix. "Miguel Hernández". Cuadernos hispanoamericanos, 1992

GUERRERO ZAMORA, Juan. "Dentro del árbol de los imposibles : Miguel Hernández procesado". Insula: Revista de letras y ciencias humanas (Ejemplar dedicado a: Miguel Hernández), 1992

GUTIÉRREZ CARBONELL, Miguel. "Un proceso histórico; Miguel Hernández". Anales de la Universidad de Alicante. Facultad de Derecho, 1991

GUTIÉRREZ CARBONELL, Miguel. "Proceso y expediente contra Miguel Hernández : (ensayo jurídico sobre el derecho represor franquista, 1936-1945)". Asociación de Estudios Miguel Hernández, 1992

GUTIÉRREZ DEL VALLE, Diego. "Miguel Hernández, con quien tanto queremos" [en línea] Peonza: Revista de literatura infantil y juvenil nº 67, 2003. Disponible en Web:

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12617211946706051098435/ima0019.htm>

HERNÁNDEZ VISTA, Eugenio. "Virgilio y Miguel Hernández". Cuadernos de filología clásica, 1972

LARRABIDE ACHÚTEGUI, Aitor Luis. "Últimas cartas inéditas de Miguel Hernández". Letras de Deusto, 2000

LLORENS GARCÍA, Ramón F. "Nueva crítica sobre Miguel Hernández". Cuadernos hispanoamericanos, 1994

LÓPEZ-CASANOVA, Arcadio. "El lenguaje poético de Miguel Hernández (1930-1934) : función estilística de los sistemas correlativos". Millars, Filología, 1981

LOZANO MARCO, Miguel Angel. "Miguel Hernández en la Orihuela de los años treinta: sobre la prehistoria poética". Insula: Revista de letras y ciencias humanas, 1992

LUIS, Leopoldo de. "Miguel Hernández en julio de 1935 (el tema del toro)". Insula: Revista de letras y ciencias humanas, 1980

LUIS. Leopoldo de. "La obra completa de Miguel Hernández". Cuadernos hispanoamericanos, 1992

MANRIQUE DE LARA, Jose Gerardo. "El epistolario de Miguel Hernández". Cuadernos hispanoamericanos, 1987

MARTIN, Eutemio. "La militancia comunista de Miguel Hernández". Insula: Revista de letras y ciencias humanas, 1992

MARTÍNEZ GALÁN, Rosario. "Un soneto de Miguel Hernández (Comentario)". Anales de la Universidad de Cádiz, 1984

MIRANDA, Julio E. "Miguel Hernández en la literatura venezolana". Cuadernos hispanoamericanos, 1992

MUÑOZ GARRIGÓS, José. "El último episodio de la amistad entre Miguel Hernández y Ramón Sijé : 'La elegía'". Insula: Revista de letras y ciencias humanas, 1992

MUÑOZ GONZALEZ, Luis. "Noticias de Miguel Hernández en Chile". Cuadernos hispanoamericanos, 1992

NAVARRO ORTIZ, Domingo. "Evolución de la religiosidad de Miguel Hernández". Carthaginensia: Revista de estudios e investigación, 2003

NAVARRO ORTIZ, Domingo. "Evolución sociopolítica del poeta Miguel Hernández". Sistema: Revista de ciencias sociales, 2003.

OSTRIA GONZÁLEZ, Mauricio. "La 'Elegía' a Ramón Sijé, de Miguel Hernández: un problema de construcción". Estudios filológicos, 1973

PACO DE MOYA, Mariano de. "Miguel Hernández : la dramaturgia del combatiente". Insula: Revista de letras y ciencias humanas (Ejemplar dedicado a: Miguel Hernández), 1992

PADILLA VALENCIA, Jose María. "Una aproximación al verso de Miguel Hernández". Cuadernos para investigación de la literatura hispánica, 1999

PEDROSA BARTOLOMÉ, Jose Manuel. "Cuando paso por tu puerta... : análisis comparatista de un poema de Miguel Hernández". Nueva revista de filología hispánica, 2002

PÉREZ BAZO, Javier. "Un dramaturgo calderoniano en la diócesis de Orihuela : Miguel Hernández y la licitud de su auto sacramental". En: Calderón 2000 : homenaje a Kurt Reichenberger en su 80 cumpleaños : actas del Congreso Internacional, IV centenario del nacimiento de Calderón, Universidad de Navarra, septiembre 2000

Pérez, Luz Nereida. Vivencia, emoción y mito en la poesía de Miguel Hernández. Ann Arbor, Michigan: U.M.I., Dissertation Information Service, [1988].

RAMOS ORTEGA, Manuel José. "Miguel Hernández en la órbita del 27". Draco: Revista de literatura española, 1991

RIQUELME POMARES, Jesucristo. "Miguel Hernández : dramaturgo desconocido versus teatro representado". Insula: Revista de letras y ciencias humanas (Ejemplar dedicado a: Miguel Hernández), 1992

RIQUELME POMARES, Jesucristo. "Nuevas notas sobre Lope de Vega como fuente dramática de 'Los hijos de la piedra' de Miguel Hernández". Anales de filología hispánica, 1986

RIQUELME POMARES, Jesucristo. "Obra inédita de Miguel Hernández". Cuadernos hispanoamericanos, 1989

RODRÍGUEZ, Juan. "Miguel Hernández, entero". España contemporánea: Revista de literatura y cultura, 1989

ROVIRA SOLER, Jose Carlos. "Miguel Hernández : memoria y escritura". Insula: Revista de letras y ciencias humanas (Ejemplar dedicado a: Miguel Hernández), 1992

ROVIRA SOLER, Jose Carlos; SÁNCHEZ VIDAL, Agustín. "Miguel Hernández : obra completa". Diablotexto: Revista de crítica literaria, 1994

RUBIA BARCIA, Jose. "Estampa sobre Miguel Hernández". Anthropos: Boletín de información y documentación, 1993

SALAÜN, Serge. "Miguel Hernández : la conquista de un estatuto (1936-1939)". Insula: Revista de letras y ciencias humanas (Ejemplar dedicado a: Miguel Hernández), 1992

SALVATIERRA, Julio. "'Miguel Hernández' : el reto de la poesía en el teatro". Primer acto: Cuadernos de investigación teatral, 2001

SERRANO GARCÍA, Virtudes. "Las mujeres del teatro de Miguel Hernández : Construcción dramática del personaje". Estudios humanísticos. Filología, 1996

SEVILLANO MONTAÑA, Alberto. "El juego morfológico en la poesía de Miguel Hernández. El sufijo -dor". La palabra es futuro : filólogos del nuevo milenio, 2002

SOSA, Marcela Beatriz. "Miguel Hernández / Calderón de la Barca : la tensión de la escritura". En: Calderón 2000 : homenaje a Kurt Reichenberger en su 80 cumpleaños : actas del Congreso Internacional, IV centenario del nacimiento de Calderón, Universidad de Navarra, septiembre 2000

SUÁREZ ZARALLO, Purificación. "En torno a la "Oda al vino"". En: XIV jornadas de viticultura y enología de Tierra de Barros: Almendralejo, 4-8 de Mayo de 1992, 1993

VILLALBA ALVAREZ, Marina. "Solidaridad/insolidaridad, dos palabras claves en el "Teatro en la guerra", de Miguel Hernández". Estudios humanísticos. Filología, 1992

VILLAR, Arturo del. "Peritos en Miguel Hernández". Cuadernos hispanoamericanos, 1994

ZARDOYA, Concha. "Psiquismo ascensional en la poesía de Miguel Hernández". Insula: Revista de letras y ciencias humanas (Ejemplar dedicado a: Miguel Hernández), 1992

ZARDOYA, Concha. "Recuerdos de la viuda de Miguel Hernández", de Josefina Manresa. Revista de letras y ciencias humanas, 1980

MIGUEL HERNÁNDEZ EN LA RED

BIOGRAFÍAS, TEXTOS Y ARCHIVOS MULTIMEDIA

Fundación Cultural Miguel Hernández. [en línea]. Disponible en Web:
<http://www.miguelhernandezvirtual.com/xml>

Asociación Amigos de Miguel Hernández. [en línea]. Disponible en Web:
<http://www.amigosmiguelhernandez.org/>

ACTUALIDAD

"La seriedad del humor" [en línea]. El País, 12 de Octubre de 2008. Disponible en Web:
http://www.elpais.com/articulo/cultura/Dar/solucion/hermosa/vida/elpepicul/20081012elpepicul_2/Tes

"Falta de acuerdo para organizar el centenario de Miguel Hernández" [en línea]. El País, 18 de Agosto de 2008. Disponible en Web:
http://www.elpais.com/articulo/Comunidad/Valenciana/Falta/acuerdo/organizar/centenario/Miguel/Hernandez/elpepiespval/20080818elpval_6/Tes

[Bibliografía del Instituto Cervantes. Departamento de Bibliotecas y Documentación.]

Edición digital Pdf para la Revista Literaria Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2009 Revista Literaria Katharsis 2009

